Adiós

NÚMERO 97 AÑO XVI | REVISTA DE EMPRESAS | NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2012

“Papá ha muerto y no va a volver”

ESCRIBEN
Nieves Concostrina,
Carlos Santos,
Eva Luna
Javier del Hoyo,
Ana Valtierra,
Javier Gil Martín,
Alicia Misrahi,
Yolanda Cruz,
y Ginés García Agüera

Seguro de Decesos MAPFRE

SEGURO UNIVERSAL DE DECESOS

La protección más completa

Se vive más tranquilo cuando sabes que puedes contar con alguien en las situaciones más difíciles. Por ello, en MAPFRE te ofrecemos un servicio completo, eficaz y capaz de adaptarse a tus propias necesidades y las de los tuyos.

Con la tranquilidad adicional de contar con garantías de asistencia en viaje, coberturas de hospitalización, accidentes y salud.

Éste es nuestro concepto de cuidado.

902 03 02 03
mapfre.com

alicante
PUERTO DE SALIDA
VUELTA AL MUNDO A VELA

MAPFRE
Personas que cuidan de personas

Foto: Siluro Las Letras

La ceniza anterior

En la fotografía, un momento de la reunión con la Prensa que celebró la dirección de Funespaña en Madrid, y en la que se desveló el nombre del ganador del I Concurso de Poesía "Versos para el adiós". El texto ganador fue "La ceniza anterior" de Francisco **López Serrano.**

Funespaña apuesta por la CULTURA, el DISEÑO y las NUEVAS TECNOLOGÍAS para los cementerios del siglo XXI

funespaña apuesta por la cultura, el diseño, la luz y el color para ahondar en el concepto de despedida en los cementerios del siglo XXI. Este fue uno de los mensajes que la compañía trasladó a los medios de comunicación el pasado 25 de octubre durante una convocatoria de Prensa previa a la celebración del Día de los Fieles Difuntos.

La idea principal es que Funespaña quiere cambiar la conciencia del "luto dramático", por la idea de "homenaje de despedida". Por eso, la empresa está convencida de que el color y la luz entrará en los cementerios del siglo XXI, porque los familiares prefieren tener las cenizas en un espacio donde puedan ir a recordar a su s seres queridos.

Siguiendo esta línea de trabajo, Funespaña apuesta firmemente por servicios que van más allá del entierro tradicional ofreciendo soluciones personalizadas e innovadoras que supongan un homenaje al fallecido –cada vez se solicitan más ceremonias de despedida con un resumen de la vida del fallecido- e incorporando el uso de las nuevas poniéndolas al servicio de la comunicación con las familias.

Funespaña presentó también en público los prototipos de los nuevos uniformes que durante los próximos años lucirán sus más de 1.200 empleados en España y Hungría. En el acto estuvo presente el diseñador, Miguel Angel Aldeguer, ganador del concurso de diseño "Rediseña el Luto" que se convocó a tal efecto. Durante este acto también se presentó el "Libro de Adiós", una publicación de 132 páginas en la que se recogen los doce relatos ganadores del Concurso de Tanatocuentos que "Adiós" convoca desde hace trece años. En este mismo libro también se ha recopilado una selección de las poesías que se han ido publicando en la sección coordinada por javier Gil "Versos para el adiós", así como veinte fotografías, seleccionadas, de las decenas que ha publicado la revista **desde 1996.**

Número 97
Noviembre - Diciembre 2012
EDITA:
Funespaña, S.A
DIRECTOR:
Jesús Pozo
jepozo@telefonica.net
REDACTORA JEFE:
Nieves Concostrina
COORDINADOR DE PUBLICIDAD:
Manuel Sanz Mulas
DISEÑO :
Román Sánchez
FOTOGRAFÍA:
J. Casares
COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Nieves Concostrina, Carlos Santos,
Eva Luna, Javier del Hoyo, Ana Valtierra,
Javier Gil Martín, Alicia Misrahi, Yolanda Cruz,
y Ginés García Agüera
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD:
C/ Castelló, 66. 28001 Madrid.
Telf.: 917003020
INTERNET: www.revistaadios.es
E MAIL: prensa@funespana.es
IMPRIME: JOMAGRAF
PRODUCCIÓN: José Luis Martín
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996
La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores
©Candela Comunicación
©Funespaña, S.A.
Madrid, 2012
Todos los derechos reservados
Adiós es una publicación de Candela Comunicación S.L.
PUBLICIDAD EN ADIÓS:
Arpa Asociados.
Telf: 91 597 05 78.

“PAPÁ ha muerto y

Probablemente son las palabras que más le ha costado pronunciar en su vida. El día en que su marido murió, Belén sentó a sus hijas de dos y tres años en el salón del recién quebrado hogar y les habló con toda la franqueza y el dolor con los que sólo en una situación extrema una madre puede hablarles a sus hijas: “Papá ha muerto. Los médicos no han podido salvarlo, tenía una enfermedad muy mala y papá no va a volver”. Por duro y desgarrador que pueda sonar, Belén hizo lo correcto.

Texto: **Eva Luna** Fotos: **J. Casares**

Belén Andueza es una de esas personas que de entrada transmiten una alegría infinita. Se ríe de manera espontánea a cada pocos minutos en una carcajada corta y repetitiva, casi infantil. Los ojos le brillan como si acabara de descubrir la felicidad hace tan solo un instante. Luce un moreno intenso, viste con llamativos colores, se mueve con energía y tiene un agudo tono de voz que hace imposible ignorar su presencia: se siente. Es difícil imaginar a simple vista que tras esa fachada se esconda tanto dolor. Dolor que no se puede describir con palabras, dolor que sólo una mujer que a sus 39 años ha perdido a su marido, al padre de sus dos hijas, puede comprender. Dolor que se lleva por dentro y que no desaparece, sólo se mitiga: “Mi vida ya nunca va a ser la misma. Será diferente”. Esta es la historia de una de tantas madres que no sólo han combatido con entereza la muerte de su pareja, sino que la han tenido que superar para realizar el trabajo más difícil que se le puede pedir a una persona que aún está inmersa en el abismo de la muerte: que salga de él para mostrarse feliz ante sus hijas, por mucho que la felicidad entonces no existiera para ella. No es la única, hay muchos padres o madres que se quedan viudos y se enfrentan a ese reto: ¿Cómo decirles a sus propios hijos que su padre o su madre ha muerto? Cómo, cuando son tan pequeños que ni siquiera tienen formado el concepto de la muerte. La clave la tienen los psicólogos: sinceridad.

Decir siempre la verdad

“La psicóloga me dijo que en el momento en que ocurriera tenía que ser clarísima porque el error de mucha gente es decir: papá se ha ido de viaje, está en el cielo… ¿Y luego cómo le dices al niño que papá no va a volver?”. Es la pregunta a la que se aferró Belén para armarse de valor y comunicarles a sus hijas que Jesús Varas, su marido y padre de las niñas, había muerto. Ocurrió hace cinco años. Jesús había sobrevivido a un trasplante de hígado en el 92 y su vida era sana y feliz. Pero el 23 de abril de 2007 entraba en urgencias con unos fuertes dolores de estómago y dos meses más tarde moría de leucemia. Llevaban ocho años casados. Desde la cama del hospital se enfrentaba a su mayor preocupación: “Jesús lo único que quería era llegar a casa para despedirse de sus hijas porque no había tenido la oportunidad. Nos habíamos ido una noche de madrugada porque se encontraba mal y no había vuelto a salir, toda su obsesión era ver a las niñas”, explica Belén mientras se le quiebra la voz por vez primera. Jesús alcanzó su último deseo, regresó a casa para recibir quimioterapia ambulatoria y el 25 de junio, dos meses después, volvió a ingresar en el hospital, esta vez, sin camino de retorno. Su hija mayor, Marina, estaba a punto de cumplir cuatro años: “Marina recuerda cómo a su padre se lo llevaban en ambulancia. Mamá se fue, ella lloraba y se quedó la abuela”; la pequeña, Iciar, que aún hoy llora por todo lo contrario -porque no se acuerda de su padre- tenía sólo dos: “Yo sabía que estaba en paliativos, o sea, que mi marido se iba a morir, lo que no imaginaba es que se iba a morir tan pronto. Si me llegan a decir que iba a durar sólo dos meses, no sé si lo hubiera asimilado”.

“Yo decía, Dios mío, ¿Pero cómo van a participar en el adiós?, y ella me decía: hazlo como quieras pero de alguna manera ellas tienen que despedir a su padre, tienen que saber que se ha ido y que no va **a volver”**

Durante este proceso tan rápido como interminable para ella, Belén tuvo la lucidez de mirar hacia el horizonte: “Yo empecé a preocuparme por mis hijas, claro. Fui a ver a una psicóloga, que es lo mejor que he hecho en mi vida en este tema. Yo ya veía el futuro, ya veía el que iba a ser”. Su psicóloga, Laura García, le dio unos cuantos consejos cuyo valor ahora reconoce incalculable. Desde el momento en que los médicos desahuciaron a Jesús, ella empezó a prepararles el terreno a las niñas para que la noticia final no resultara tan devastadora: “Papá está muy malito, no sabemos si los médicos le van a poder curar”. No pudieron.

El día después

Al fatídico día le siguió un duro año de incertidumbres al que Belén se enfrentó con entereza, guiada por profesionales: “Fue un periodo durísimo, a mi dolor tenía que añadir el de ellas, responder a sus preguntas: ¿Por qué se ha muerto?. Porque cada uno tiene su tiempo, porque se tenía que ir…”. Era lo que les decía tratando de buscar una explicación reconfortante en la que ni ella misma encontraba consuelo. Una etapa en la que Belén automatizó su vida impulsada quizá por el instinto de supervivencia: “No piensas. Hay gente que te dice: pensaba en mis hijas y salía adelante. Yo no. No lo hacía ni por ellas ni por mí, simplemente no me podía permitir el lujo de deprimirme. Te levantas, desayunas, te duchas… Por mucho que quieras parar la vida, no puedes”. Lejos de parar la vida, Belén la empujó con fuerza. Pidió ayuda a su madre y a la semana, la “echó” de casa: “Mamá, esto lo tengo que hacer yo”. Cuenta que los tres primeros meses sintió una fuerza inexplicable que la llevó a enfrentarse a todo lo práctico, a todas las tareas ordinarias que se convierten en extraordinarias cuando vienen de la mano de la muerte: la casa, las niñas, la comida… Pero también a aquellas rutinas unidas indefectiblemente al adiós: “El papeleo, la herencia, el usufructo, tirar sus cosas, reor-

NO VA A VOLVER”

denar la casa, comprobar si puedes vivir en el mismo sitio…”.

Entre esos quehaceres sobrevenidos estaba el de llevar a la psicóloga a las niñas, pero a las diez sesiones la doctora las despachó: “Están bien -me dijo- ellas saben lo que ha ocurrido y sufrirán, tienen que pasar su luto, igual que tú, pero están bien”. Pero para pasar su luto antes tenían que decirle adiós a su padre.

Participar en el adiós

Fue otro de los preciados consejos que Belén recibió de su psicóloga: “Yo decía, Dios mío, ¿Pero cómo van a participar en el adiós?, y ella me decía: hazlo como quieras pero de alguna manera ellas tienen que despedir a su padre, tienen que saber que se ha ido y que no va a volver”.

El monte de La Paramera, en Ávila, fue testigo de esa despedida como ocho años antes lo había sido de la boda de Jesús y Belén. Allí es donde ella decidió esparcir sus cenizas y convertir en una pequeña fiesta para sus hijas algo tan difícil de festejar: que jamás volverían a ver a su padre. Hubo suelta de globos, flores y fotos para el recuerdo. También mucho sufrimiento. Pero esa es una parte inevitable del proceso.

Durante años Belén, Marina e Iciar han viajado desde Madrid, donde residen, hasta la Sierra de La Paramera para visitar a su padre y dejarle regalos a los pies de un árbol. Un día surgió un pequeño malentendido que era importante aclarar: la pequeña pensó que su padre bajaba a recoger los dibujos que ellas les dejaban en la montaña: “Lo soltó en clase y me llamó la tutora y ahí entramos las dos a saco: no, hija, las flores y los dibujos se estropean con el viento, se los comen las vacas, pero papá no baja de ningún sitio a por ellos, papá va contigo en tu corazón porque es parte de ti, pero no va a venir, no puede”. Los psicólogos advierten de lo importante que es despejar incertidumbres, aclarar dudas para que los pequeños no vivan eternamente de falsas esperanzas. Para ello es fundamental que exista una comunicación fluida entre familiares y profesores y también que haya unidad en el mensaje que se le va a transmitir a los pequeños.

La capacidad de adaptación de los niños en estas situaciones asombra al padre o la madre viudos, que suelen tender a sobreproteger a **sus hijos**

Echo de menos a papá

Hoy las hijas de Belén hablan de la muerte de su padre con una naturalidad que sorprende a niños y adultos de su entorno: “A veces estamos tú y yo hablando de cualquier cosa y llegan y te preguntan: ¿Cuándo murió papá? y claro, yo estoy acostumbrada pero la gente se queda “k.o.”. Aunque más que preguntas tienen recuerdos, es súper curioso, de repente te dicen: papá se cepillaba los dientes así, ja, ja” me cuenta Belén pasando una vez más del llanto a la risa.

La capacidad de adaptación de los niños en estas situaciones asombra al padre o la madre viudos, que suelen tender a sobreproteger a sus hijos: “Los niños se amoldan mucho más que los mayores” reconoce Belén por experiencia propia. Se llegan a dar situaciones inimaginables semejantes a las que viven los padres divorciados: “Son muy listos”, confiesa Belén, “a veces lo cogen como recurso. Por ejemplo, Iciar, cuando está enfadada porque la he regañado se pone a llorar y me dice: echo de menos a papá. Y yo le digo: mira, no me cuentes tonterías, si papá estuviera aquí, estaría igual de enfadado que yo”.

Volver a la realidad

Lo primero que hizo Belén en casa tras morir su marido fue renovar los sofás donde él había estado postrado sus últimas semanas de vida. Además se deshizo de su ropa y de sus cosas, a excepción de una caja con los objetos más personales que decidió guardar: su cartera, su reloj... Pero mantuvo todas las fotos de Jesús que colgaban por las paredes de la casa para que las niñas conservaran viva la imagen de su padre. Sin embargo, con el tiempo empezó a sentir que eso era perjudicial. Para qué echar sal en las heridas. Así que pactó una vez más con sus hijas: “¿Sabéis lo que os digo?, que como papá ya no está aquí, vamos a cambiar las fotos y vamos a poner las de los viajes que hagamos nosotras tres”. Las niñas aceptaron encantadas. Además bajó los álbumes de su boda y de sus viajes de pareja de las estanterías más altas para que sus hijas tuvieran fácil acceso a ellos. Es lo único material que queda hoy de Jesús en la casa, dos cajas: la de los recuerdos más preciados y la de las fotografías. Porque la vida, piensa Belén, tiene que continuar: “Él estuvo lo que tenía que estar”, me dice Belén ya sin controlar el llanto, “me tenía que dejar esto”. Y “esto” son Marina e Iciar, dos niñas aparentemente felices que han aprendido a vivir con la ausencia de su padre, aunque el calendario las rete en una espiral de dolorosas casualidades que se repiten anualmente sin excepción: Iciar cumple años en el aniversario de boda de sus padres; Marina lo hace quince días después del aniversario de la muerte de Jesús; y su propio padre, de seguir viviendo, cumpliría años cada Nochebuena. Difíciles fechas para escapar de **la nostalgia.**

Silvia Álava

"El NIÑO tiene que APRENDER lo que es la muerte"

Silvia Álava es directora del área infantil del centro de Psicología Álava-Reyes. A su consulta llegan muchos niños huérfanos. A ella le preguntamos qué pautas se deben seguir para evitar que los menores queden traumatizados de por vida, cuando la muerte irrumpe en sus familias.

Texto: **Eva Luna** Fotos: **J. Casares**

¿Cómo comunicarle la muerte de un padre o una madre a un niño que ni siquiera sabe lo que es la muerte?

-Siempre hay que adecuar el mensaje a la edad del niño, pero hay dos reglas básicas: una es decir la verdad, a los niños no se les puede mentir, no se les puedes decir que se ha ido, que está en otro sitio, porque el niño se da cuenta de que algo está pasando y muchas veces esa gestión del silencio y de la incertidumbre es casi peor que decírselo. Hay que contarle que ha muerto, y eso significa que no le vas a volver a ver, que podrás acordarte de él, pensar en él todo lo que quieras pero que no le vas a volver a ver, es muy duro pero es lo mejor.

-¿Con esas palabras textuales: "se ha muerto"?

-Sí: "se ha muerto, no le vas a volver a ver. Te puedes acordar de él siempre que quieras pero no va a volver", sobre todo porque el niño tiene que aprender lo que es la muerte, se tiene que enfrentar a ella desde ya. Muchas veces les contamos historias: se ha ido a una estrella, está en el cielo… y al final el niño se queda pensando: "¿Pero entonces por qué no vuelve?, ¿por qué no me viene a ver?, ¿es que no me quiere? o ¡qué angustia estar ahí solito!". Hay que respetar las creencias religiosas, no digo que no se les pueda decir que cuando uno muere se va al cielo, pero nunca hay que obviar que se ha muerto, que nunca le van a volver a ver. Sé que puede sonar un poco frío, un poco fuerte… pero los niños necesitan saber la verdad. Tampoco es necesario darles detalles: no hay que explicarles cómo

ha muerto ni las causas de su muerte. Y por supuesto no hace falta en absoluto que el niño vea al familiar fallecido. Algo que les ayuda a entender es hablarles de una mascota, el típico pez naranja de feria que se les murió. El caso es que sepan que la vida termina.

-¿Se les debe preparar para la muerte ante un familiar muy enfermo?

-Si la persona está en un estado terminal, hay que decirles que papá, mamá, el abuelo o la abuela están muy malitos o que son muy mayores y hay que pensar en que se pueden morir. Pero sólo si es inminente. Si no sabemos cuánto va a durar la situación no lo podemos hacer porque no están preparados para gestionar la incertidumbre. Si ya como adulto cuando recibes una noticia de este tipo no eres capaz de gestionarla porque no sabes cuándo va a ocurrir, un niño menos. Sólo si estamos hablando de la fase final, cuando se va a resolver en días, no en semanas, se debe hacer, para que no sufran angustia durante meses. Los niños no tienen adquirido el eje temporal, cuando son pequeños no saben en qué día de la semana viven, por eso un día se les puede hacer eterno.

-¿El padre o la madre que se queda viudo tiene que esconder su tristeza?

-Solemos decir que es muy importante cómo ven ellos a los padres, cosa dificilísima porque tienes que afrontar que estás perdiendo a tu pareja y encima te dicen: "lo mejor para tus hijos es que te vean bien". Pero hay que entender que buscan la confianza en el progenitor que sobrevive. Sin embargo no pasa nada porque les vean llorar, se les puede decir: "pues claro que estoy triste, estoy triste porque ya no está papá o mamá". Porque además es bueno que de vez en cuando el niño llore y saque fuera el sentimiento, que vea que su mamá llora. Pero lo que sí hay que evitar es un estado de depresión o de apatía absoluto. Y es normal que una vez que uno de los dos ha fallecido, el niño o la niña generen un cierto miedo a qué le va a pasar al otro. Suelen preguntar: "Mamá, ¿tú vas a estar bien, verdad?". Les da mucha angustia pensar qué va a ser de su vida si falta el otro. Entonces hay que darles mucha tranquilidad en ese asunto: "A mí no me va a pasar nada, estoy totalmente sana". Hay que desdramatizar la situación y darles la seguridad de que la otra persona, la que se queda, no se va a ir, que solamente se mueren los que son muy mayores o los que están muy malitos. Y si el que se fue tuvo una muerte repentina, hay que decirles que fue un accidente y que la probabilidad de que ocurra otro es muy remota.

-¿Es recomendable que los niños se impliquen en el adiós, que participen de alguna manera, o se les debe mantener al margen?

-Hay que valorar la situación, dependiendo de la edad del niño y sobre todo de su carácter. Hay algunos a los que esa ceremonia les puede ayudar, mientras que a otros les puede suponer un mal trago. Pero lo que yo creo que no les aporta nada es el tanatorio, porque por regla general en este país se hace con el cuerpo

Hay que contarle que ha muerto, y eso significa que no le vas a volver a ver, que podrás acordarte de él, pensar en él todo lo que quieras pero que no le vas a volver a ver, es muy duro pero es **lo mejor.**

presente y eso el niño no lo va a poder entender, que está ahí pero que ya no está. Y menos con todo el ambiente del velatorio. Esa situación tendríamos que evitarla. Después hay otros niños que son más maduros y les puede venir bien participar en una misa o una celebración para que se enteren un poquito de lo que está pasando y para que le den el adiós.

-¿Es conveniente retirar todos los recuerdos del fallecido o hay que mantener el entorno como estaba?
-Hay cosas que van a tener que salir de la casa, como la ropa. No tiene ningún sentido que la dejemos, igual que los enseres personales: si llevaba gafas no puedo dejarlas encima de la mesa porque es recordarle al niño que no va a estar aquí y no va a poder verle. Otra cosa es que quieras conservar determinados objetos que tienen un cierto valor emocional: un reloj, algún jersey favorito… En el caso de las fotos no tienen por qué desaparecer, no deja de ser tu madre o tu padre, además será bastante bonito que tú le puedas recordar. Sólo si vemos que el niño lo está pasando mal quizás es mejor no tenerlas tan presentes en un primer momento.

-¿Cómo actuar ante fechas señaladas, por ejemplo, el día del padre o de la madre, cuando todos los demás niños le están haciendo dibujitos en la escuela?
En esos casos siempre hay que hablar con los profesores, en realidad no sólo en el día del padre, sino desde el momento en que ocurra y desde el primer día del curso. El profesor tiene que saber qué es lo que ha ocurrido y cómo es el modelo familiar. ¿Para qué?, para que cuando haya un evento, en el día del padre o de la madre , el tutor tenga recursos y le pueda proponer hacerle un regalo a otro familiar que sea importante para él. Los profesores en los colegios están preparados, es cierto que a lo mejor no es tan alto el porcentaje de niños que no tienen padre, pero sí los hay cuyos padres están divorciados o que solamente tienen una mamá porque decidieron formar una familia monoparental. Si los profesores lo saben, les podrán guiar y ofrecer alternativas.

-¿Es malo que los niños demanden la figura paterna o materna que no tienen?
-Es cierto que para el niño es importante tanto el referente masculino como el femenino, por eso cuando falta buscan un modelo al que seguir. Lo que tenemos que tener clarísimo es que ninguna persona va a sustituir a su padre o a su madre, pero que puedan establecer un vínculo especial con otra persona que no sea su padre o su madre es estupendo. Además pueden participar en su educación, apoyarles, eso siempre les va a ir bien.

-¿Cuáles son los principales errores que suelen cometer los padres en estas situaciones?
-El más típico es mentir. Ocultar o tardar en darle la información cuando el niño ya sabe que algo está ocurriendo porque de repente el teléfono no para de sonar, de repente mamá no está, de repente todo el mundo está llorando, y ese niño que no tiene información. Otro error es decirle que no tiene que estar triste: “Puedes estar triste, puedes llorar, tienes derecho a estar triste”. Es más, conviene que aprendan a identificar la emoción: esto es una emoción y se llama tristeza. Y acompañarlo de un mensaje positivo: “Pero podemos aprender a ser felices sin papá o sin mamá”. Otra cosa es que pase un tiempo prudencial y vemos que el niño “no levanta cabeza”, que está tristón, que no se alegra por nada, que no juega con los amigos, que puede perder incluso el apetito. Ese tipo de cosas conviene controlarlas porque el duelo es normal, pero cuando ha pasado esa primera fase hay que intentar recuperar el ánimo.

-¿Cuánto dura el duelo en un niño?
-Nosotros decimos que la fase del duelo suele durar tres meses pero hay que dar un poco de margen. Otra cosa que solemos recomendar es no cambiar al niño de colegio en ese momento porque entonces los vínculos que tenía con los amiguitos los pierde. Hay que intentar transmitirle que su vida va a seguir, que tiene familia, que tiene amigos, que puede volver a ser feliz.

-¿Cómo confirmar que el niño está bien, que lo ha superado?
-Muchas veces te cuentan cosas a través del dibujo o de lo que hablan y sobre todo a través de lo que hacen o dejan de hacer. Una herramienta muy valiosa a la hora de trabajar con niños son los registros de conducta. Les pedimos a los padres que registren todo lo que hace o dice el niño que a ellos les llama la atención y por lo que suelen pensar que su hijo no está bien. Que apunten qué día y qué hora es, la situación en la que están, con quién y qué están haciendo, qué les dice literalmente el niño y lo que los adultos o los niños que le rodean le contestan. De esa forma cuando viene el papá o la mamá a consulta te haces una idea de lo que le está pasando al niño. Porque muchas veces son tan pequeños que no tienen el desarrollo metacognitivo como para expresarse y decirte: me pasa esto o lo otro. Si le cuesta a un adulto, imagínate a un niño. Pero el registro a mí me ayuda mucho a saber qué es lo que le está pasando a ese niño para poder dirigir la intervención y a la vez decirle a su familiar qué es lo que tiene que hacer. En cualquier caso, si los padres siguen las pautas que les damos y todos vamos en la misma dirección, en unos meses de tratamiento el niño ya se empieza a encontrar mejor. Las terapias suelen ser mucho más cortas de lo **que imaginamos.**

-¿Cuánto dura el duelo en un niño?
-Nosotros decimos que la fase del duelo suele durar tres meses pero hay que dar un poco **de margen**

"BELLEZA efímera"

La fotografía de Joaquín Ferrer gana el premio del Concurso "Ruta Europea de los Cementerios en Andalucía"

El segundo concurso de fotografía turística "Ruta Europea de Cementerios en Andalucía" organizado por el Ayuntamiento de Monturque con el patrocinio de la Fundación Inquietarte tiene como ganador al fotógrafo lucentino Joaquín Ferrer López de Ahumada. La fotografía "Belleza Efímera" ha resultado la ganadora del primer premio del concurso, dotado con quinientos euros. Los accésit, dotados con cien euros cada uno, han recaído en las fotografías "El silencio" del fotográfo cordobés Antonio Berzosa García; y en una obra del fotógrafo madrileño Marco Sanz.

En esta segunda edición se han presentado cerca de 50 fotografías de los cementerios de San Rafael de Monturque y San José de Granada, ambos incluidos en la Ruta Europea de Cementerios, Itinerario Cultural del Consejo de Europa. Durante el acto de entrega del premio, el 31 de octubre en el Ayuntamiento de Monturque, se inaugura una exposición con las mejores fotografías presentadas al concurso.

El técnico responsable de Promoción y Desarrollo Turístico del Ayuntamiento de Monturque, José Manuel Mármol, ha detallado que "la mayoría de los participantes han remitido sus fotografías desde distintos puntos de la geografía andaluza", aunque también las hay "procedentes de otros puntos de España".

Dicho certamen realza los aspectos monumentales, patrimoniales y paisajísticos de los citados cementerios.

Mármol ha señalado que este concurso, que convoca el Consistorio monturqueño, con el apoyo de la Ruta Europea de los Cementerios y del Consejo de Europa, ha contado en esta segunda edición con el patrocinio de la Fundación Inquietarte y "acerca los cementerios a la ciudadanía a través de la cultura, en este caso con la fotografía, poniendo de manifiesto el interés monumental y patrimonial de estos espacios urbanos", como ha quedado demostrado con "la gran aceptación" ha tenido hasta ahora el certamen en sus dos convocatorias, "lo que pone de manifiesto el interés que despierta la Ruta Europea de Cementerios y los camposantos de Monturque y Granada", entre los usuarios del turismo cultural y funerario.

Belleza Efímera, primer premio.

"Los accésit, dotados con cien euros cada uno, han recaído en las fotografías "El silencio" del fotográfo cordobés Antonio Berzosa García; y en una obra del cementerio de Granada, del fotógrafo madrileño Marco Sanz.

Las obras presentadas optan a un premio de 500 euros para la mejor fotografía, así como a dos accésit, de 100 euros cada uno, para una imagen del camposanto monturqueño y para otra del cementerio granadino.

Además, se han seleccionado las 24 mejores fotografías, según el criterio del jurado del certamen, para formar parte de una exposición que recorrerá varias ciudades andaluzas, dando así a conocer el atractivo turístico de los camposantos de San José de Granada y de San Rafael de Monturque, ambos incluidos en la Ruta Europea de Cementerios, un itinerario cultural del Consejo de Europa del que forman parte 53 cementerios de 39 ciudades en 18 países europeos.

Cementerio de Monturque

El cementerio de Monturque es un camposanto urbano localizado en la cima del cerro sobre el que se asienta la población. Ofrece unas magníficas vistas de la Campiña cordobesa y de las Sierras Subbéticas y aunque recibe enterramientos desde finales del siglo XVI, fue objeto de una gran remodelación en el siglo XIX, finalizando las obras en 1888, según la fecha de la puerta principal.

Arquitectónicamente, se constituye como un edificio de carácter popular andaluz, donde destaca la reja de la puerta y el blanco de las murallas y de los enterramientos. Todo el espacio está declarado Bien de Interés Cultural (BIC), al ser una zona arqueológica de gran valor histórico y artístico, recibiendo el nombre de Conjunto Arqueológico de Los Paseíllos.

En el interior del cementerio sobresalen las Cisternas Romanas, localizadas en el subsuelo del camposanto y descubiertas en 1885, tras las necesidades de ampliación obligadas por una devastadora epidemia de cólera. Las Cisternas Romanas de Monturque son una de las obras de ingeniería hidráulica que los romanos realizaron en Hispania, en este caso entre los siglos I y II.

Con capacidad para 850.000 litros, son las más grandes de España y las cuartas del mundo. Presentan un excelente estado de conservación y actualmente acogen un centro de interpretación. En el entorno se han localizado también las termas y un criptopórtico, una construcción de la que apenas quedan vestigios en la Península Ibérica.

Concostrina reivindica en el XIII SIMPOSIO NACIONAL FUNERARIO poder fotografíar sin trabas en los cementerios

FOTO: REVISTA ADIÓS

María Luisa Yzaguirre (izda.), Nieves Concostrina y Mercè Corbera (dcha.), tras finalizar la primera jornada del Simposio.

El veto a realizar fotografías no se produce en los recintos **de Europa.**

"**Sector funerario**, ¿Evolución o transformación?" fue el título bajo el que se aglutinaron todas las intervenciones de profesionales del ramo durante el XIII Simposio Nacional Funerario celebrado en el hotel Ercilla de Bilbao el 3 y 4 de octubre. Participaron, entre otros, Mercè Corbera, presidenta de la Asociación de Funerarias y Cementerios Municpales (AFCM), con un charla titulada "El valor de lo público"; José Morales, gerente de Unicoffin, que expuso las consecuencias de la crisis en el sector funerario; y Joseba Goikolea, técnico de Salud Pública del Ayuntamiento de Bilbao, con una intervención muy celebrada sobre el innovador y renovado Reglamento de Policía Sanitaria Mortuoria en el País Vasco. Actuaron de moderadores durante las ponencias, María Luisa Yzaguirre, expresidenta de la Asociación Europea de Cementerios Significativos (ASCE) y exdirectora de Comunicación y Calidad de Cementiris de Barcelona, y el abogado Pedro Guillermo Ramírez.

Al margen del sector, como conferenciante invitada asistió Nieves Concostrina, redactora jefe de la revista "Adiós" y escritora, que intervino con la ponencia "Cementerios, ¿coto turístico vedado?", una reflexión sobre la prohibición de hacer fotos en algunas necrópolis de España justo en un momento en que gran parte de cementerios monumentales se han incorporado a la Ruta Europea de Cementerios Históricos. El veto a realizar fotografías no se produce en los recintos de Europa.

Se da la circunstancia de que alguno de los concursos fotográficos centrados en los cementerios (como el que recoge la página precedente) se acoge a la Ley de Protección de Datos de Carácter Personal para prohibir la captación de imágenes de nombres inscritos en los nichos, cuando esa ley no hace referencia alguna a semejante prohibición. De hecho, la norma de vetar la captación de imágenes ni siquiera está recogida en las ordenanzas de todos los cementerios españoles, y muchos de ellos desconocen la medida ni el criterio con el que se aplica.

Funespaña ha sido patrocinador del "XIII Simposium Nacional del Sector Funerario" de Revista funeraria, organizadora del evento, en el que se planteó a los más de cien asistentes a las jornadas los diversos temas que actualmente interesan al sector en España, Entre los temas que se discutieron estaban la subida del IVA, los cambios en los reglamentos de Policía Sanitaria Mortuoria o diversas normativas medioambientales que afectan **al sector.**

Funespaña quiere cambiar la conciencia del "luto dramático", por la idea de "HOMENAJE DE DESPEDIDA".

El color y la luz entrará en los cementerios del siglo XXI porque los familiares prefieren tener las cenizas en un espacio donde puedan ir a recordar a su ser querido

Los españoles demandan cada vez más funerales interactivos en los que se hace un repaso a la vida del fallecido, con un homenaje y la utilización de audiovisuales y plataformas de Internet, mientras que demandan cada vez menos esparcir las cenizas del difunto fuera del cementerio pues prefieren tenerlas en un lugar concreto.

Así lo indicaron los directivos de Funespaña, durante la presentación el pasado 25 de octubre de los nuevos uniformes que llevarán los 1.200 empleados de servicios funerarios y cementerios en España y Hungría, que han sido diseñados por Miguel Ángel Aldeguer, ganador del concurso 'Rediseña el luto', que ha conseguido rebajar el negro del luto introduciendo el gris, el blanco y el verde corporativo, buscando "comodidad" así como seriedad, serenidad y confianza.

Durante el acto, presentado por la periodista y escritora Nieves Concostrina, el subdirector general de Funespaña ha anunciado que a finales del próximo mes de noviembre convocarán el concurso de confección de los nuevos uniformes, dando prioridad a empresas españolas.

José Vicente Aparicio, subdirector general, matizó que no obstante la evolución en el ámbito funerario es lenta porque suele existir una gran diferencia de edad entre la persona que muere y los familiares que preparan su funeral y que, por eso, aún se conserva el funeral "tradicional". Sin embargo, ha indicado que "va a más" la tendencia de los funerales "personalizados" en los que se hace un resumen de la vida del fallecido.

Varios de los prototipos diseñados por Miguel Ángel Aldeguer que van a rediseñar el luto en cementerios y tanatorios españoles.

En este sentido, el consejero delegado de Funespaña Alberto Ortiz ha remarcado que "están cambiando las costumbres, la forma de afrontar la vida y también de afrontar la muerte" pues, según explica, antes el luto pretendía "magnificar la señal de duelo" mientras que ahora se prefiere hablar de "despedida" y "restar gravedad a ese momento" que, a su juicio, "ya tiene suficiente carga emotiva. Queremos

Madera de líder

Hijos de Luis Chao Sobrino, S. A.

FÁBRICA DE ATAÚDES

En Hijos de Luis Chao Sobrino nos dedicamos al sector maderero desde hace más de un siglo. Por eso somos líderes, porque cien años de dedicación y experiencia nos han llevado a tallar, mediante la más alta tecnología, las mejores arcas fúnebres. Y es que sólo quien tiene madera, puede ser líder.

www.hijosdeluischaosobrino.com | comercial@hijosdeluischaosobrino.com

Barrio Estación, s/n. 32400 Ribadavia (Orense). Tels.: (988) 47 00 75 / 47 00 76

De izquierda a derecha. Nieves Concostrina, Periodista y escritora que presentó en el Espacio Siluro las Letras de Madrid el acto en el que se conocieron los nuevos diseños de uniformes de los empleados de Funespaña. Junto a ella, Alberto Ortíz, Consejero delegado; Ángel Valdivia, Consejero delegado; José Vicente Aparicio, Subdirector General y Miguel Ángel Aldeguer, diseñador de los uniformes.

cambiar la conciencia del 'luto dramático', por la idea de 'homenaje de despedida'.

Entre los cambios para "dar otro matiz al concepto de luto", Ortiz también ha apuntado la construcción de tanatorios más funcionales, con colores y mucha luz, así como la de "cementerios del siglo XXI" que ofrezcan más espacios y opciones para las familias.

Antes el luto pretendía "magnificar la señal de duelo" mientras que ahora se prefiere hablar de "despedida" y "restar gravedad a **ese momento"**

En esta línea, el también consejero delegado de Funespaña Ángel Valdivia indicó que se demandan cada vez más incineraciones pero que la etapa en la que los familiares deseaban esparcir las cenizas fuera del cementerio, por un bosque, el mar o hasta un estadio de fútbol, ha quedado "casi obsoleta" pues ahora prefieren tenerlas en un espacio donde puedan ir a recordar a su ser querido.

Parcelas ajardinadas en entornos extensos y luminosos son los elementos que empiezan a implantarse en los nuevos cementerios, encaminados a cambiar la conciencia del "luto dramático", por la idea de "homenaje de despedida".

El concepto de ecología, añadieron, se ha introducido en el sector y cada vez mas fabricantes apuestan por materiales biodegradables o respetuosos con el entorno para reducir el impacto ambiental de la industria funeraria.

El cambio de concepto en los cementerios es precisamente una alternativa para potenciar esa idea y "crear espacios agradables y con colores" -ha apuntado Ortíz- en los que se pueda pasear, como es el caso del cementerio de Dumbría (La Coruña), donde, como ya publicó esta revista, cada lápida tiene un croma distinto y los postes de los pasillos centrales imitan a los árboles. O como en el nuevo proyecto de jardín memorial que la Empresa Mixta de Servicios Funerarios de Madrid inaugurará próximamente en el cementerio Sur de la capital.

Del mismo modo y en consonancia con el proyecto de renovación de la compañía, Funespaña continúa fuertemente comprometida por acercar la cultura de la muerte a la sociedad. Por ello, el grupo ha reunido por primera vez en un libro, titulado "El libro de Adiós", los doce Tanatocuentos que han sido galardonados en el concurso del mismo nombre convocado por la revista Adiós. La publicación también recoge fotografías y poesías que a lo largo de los últimos años se han publicado en la revista..

La convocatoria de la decimotercera edición del concurso de tanatocuentos, que el año pasado ganó María Colino con "La noche del Chikón", está abierta hasta el 1 de diciembre y dotada con un premio de 1.500 euros. Durante el acto celebrado el pasado 25 de octubre también se presentó la poesía "La ceniza anterior" de Francisco López Serrano, ganador de la I edición del concurso de poesía "versos para el adiós", dotado con un premio de 500 euros y que se puede leer en la página 25 de esta misma revista.

Funespaña también informó de que el año pasado fallecieron en España 387.000 personas de las que el 32% fueron incineradas. De ellas, 225.000 fueron atendidas por entidades aseguradoras, lo que representa el 58% y 160.000 solicitaron (el 42%) directamente los servicios a las más de 1.600 empresas funerarias del país.

En estos años, Funespaña ha atendido a más de 1,5 millones de familias, ha realizado 35.000 servicios funerarios directamente en los 86 centros que tiene en todo el país repartidos en 23 provincias, 10.000 servicios funerarios proporcionados por medio de 500 empresas concertadas, 12.000 incineraciones en las 22 instalaciones del grupo, 30.000 salas ocupadas en los 116 tanatorios, 10.000 inhumaciones en los 44 cementerios gestionados y más de 200 repatriaciones y servicios internacionales.

Unas cifras que reflejan el volumen empresarial de Funespaña. La compañía cerró el primer semestre del año con un beneficio atribuible de 3,08 millones de euros. La cifra de negocio de Funespaña ha alcanzado los 55,06 millones **de euros.**

Funergal acoge el CONGRESO NACIONAL DE TANATOPRAXIA

Entregará sus premios en Ourense los días 23 y 24 de noviembre

Expourense celebró la última semana de octubre la última reunión del comité asesor de Fungeral en donde se perfilaron todos los detalles de la próxima edición que tendrá lugar en Ourense los días 23 y 24 de noviembre. En un comunicado remitido por la organización, Funergal asegura que "aunque el principal objetivo de esta cita es dinamizar el negocio en el sector, también quiere reforzar su papel de espacio de convivencia e intercambio y, para ello, celebrará su primera edición como Feria Internacional organizando una cena para expositores y visitantes profesionales durante la que se entregarán los "Premios Funergal 2012". Las empresas y profesionales distinguidos serán propuestos por el comité organizador de la feria.

Además de los premios, una novedad importante de la próxima edición será la celebración, durante los días de feria y en Expourense, del Congreso de la Asociación Nacional de Tanatopraxia que estará centrado en las "Nuevas técnicas de embalsamamiento sin formol", una práctica muy novedosa que aún se está introduciendo en España. Esta Asociación convocará también en Funergal su Asamblea con elecciones. Por su parte, PANASEF también convocará durante la feria a sus asociados para celebrar una Junta de gobierno. Otra de las novedades destacadas es el apoyo decidido a Funergal de Funespaña que se convierte en patrocinador de esta cita.

Durante la reunión de este comité, en el que están representados los principales agentes sociales implicados en el sector, se cerraron los temas a tratar en las jornadas técnicas de la feria, abiertas a todos los profesionales. No tienen coste pero es necesaria inscripción previa a través de la web www.funergal.com , en la que pueden además consultar el programa completo. Dentro de estas jornadas destaca la sesión sobre "Política sanitaria mortuoria" y la de "Gestión de Cementerios".

En lo referente a los expositores de la feria, en estos momentos, están representados todos los sectores y subsectores relacionados con el ámbito funerario. En relación a las acciones de negocio e internacionalización, la Cámara de Comercio de Ourense organizará una misión de importadores de los siguientes países: Alemania, Reino Unido y Rusia.

Última reunión del comité asesor de Fungeral en donde se perfilaron todos los detalles de la próxima edición que tendrá lugar en Ourense los días 23 y 24 de noviembre.

La internacionalidad de Funergal ha facilitado la firma de convenios con otras ferias internacionales del sector de países como Italia, Estados Unidos, México, Portugal, China y Argentina.

Para la zona expositiva se cuenta con una exposición de miniaturas de coches fúnebres, así como ya se cuenta con los derechos para la Exposición de Fotografías de la Manifestación de coches fúnebres de AFUES del 86.

El comité asesor de Funergal está integrado por los principales agentes sociales implicados en el sector, desde la Administración, a través de la presencia de la Consellería de Sanidade de la Xunta de Galicia, entidades como la Cámara de Comercio de Ourense, medios de comunicación especializados como la Guía Funeraria y los representantes de las principales asociaciones sectoriales de España y Portugal: Funespaña, Asociación de Empresarios de Funerarias de Ourense, Associaçao dos Agentes Funerarios de Portugal, Federación Gallega de Servicios Funerarios, Asociación Gallega de Empresas de Servicios Funerarios-AGESEF, Asociación Nacional de Servicios Funerarios-PANASEF, Asociación de Funerarias de España- AFUES, Asociación de Entidades y Empresas Municipales de Servicios Funerarios y de Cementerios- AFCM, Asociación Nacional de Tanatopraxia y la Associaçao das Industrias de Madeira e Mobiliario de Portugal – AIMMP), así como de **empresas destacadas".**

PROTECCIÓN FAMILIAR **ALMUDENA**

El seguro tradicional de decesos,
adaptado a las necesidades de hoy

Almudena
seguros

Rumbo a su tranquilidad

www.almudenaseguros.es

PARÍS. La memoria

Texto: **Carlos Santos** Fotos: **Jesús Pozo**

Los muertos, en París, son personajes de alto interés turístico. Bien lo sabe mi amigo Antonio E.D., funcionario español, vallecano y muy flamenco, desde aquella tarde en la que entramos juntos en el Museo d` Orsay, templo mundial del impresionismo, y encontró la horma de su zapato en un funcionario del museo que resultó más flamenco que él.

-Pardon, Monsieur ¿ou sont les impressionistes?- pregunto Antonio tras pedirme que lo dejara sólo para demostrar su buen francés.

-Morts, Monsieur. Touts sont morts… -contestó el funcionario mirándolo a los ojos con mucha chulería, como en un duelo, antes de rematar:

-Mais si vous voulez voir ses tableaux, ils sont au dexième étage.

O sea: que los impresionistas estaban todos muertos, pero los cuadros podíamos verlos en la segunda planta. A Antonio le pareció arrogante la respuesta, pero a mí me pareció muy razonable: conviene siempre recordar que París no sería París sin sus sublimes difuntos, omnipresentes en sus innumerables museos y edificios monumentales, en sus calles, sus plazas, sus jardines... La memoria de pintores, escultores, pensadores, arquitectos, literatos y creadores de toda especie y condición está viva en cada centímetro de esta ciudad. Por todas las calles hay además placas y hornacinas en recuerdo de resistentes que cayeron peleando contra los fascistas: a diferencia de países como España, muchos más tibios en estos asuntos, en Francia recuerdan a diario con cariño a los que dieron su vida por la libertad de los demás.

La memoria de los muertos está felizmente viva incluso en restaurantes, bares y cafés. En el Café de La Procope, que es el más antiguo de París, los cuadros de las paredes te recordarán que antes cenaron ahí Voltaire, Balzac o Zola. En el Café De Flore o su vecino Les Deux Magot te sobrevolará el recuerdo de Sastre, Camus y Dalí o el de Oscar Wilde, André Bretón y Paul Verlaine. Si un día vas a comer a La Coupole (cosa que puedes hacer sin mayor problema, porque para afrontar la crisis el lujoso local ha sacado un menú de veintitantos euros) lo mismo; aunque una reciente remodelación ha minimizado las evocaciones, no podrás eludir el recuerdo del Montparnase artístico y literario en los felices años 20, los todavía felices años 30 o, ya más recientes, los prometedores años 60.

Cenotafio de Voltaire en el Panteón de París.

Luego están los monumentos funerarios propiamente dichos. Como el Panteón, que es una de las visitas obligatorias de París, donde te esperan tumbados personajes tan ilustres como Victor Hugo, Voltaire o Diderot… Al lado está la Universidad de la Sorbona, con muchísimo ambiente alrededor y no demasiado lejos hay barrios con mucho encanto como el de la plaza La Contrescarpe y la vecina Rue Mouffetard. En ese barrio vivió unos años, como en casi todos los barrios del mundo, Ernest Hemingway, pero mucho antes vivió también Descartes,

viva

Tumba de Chopin en el Cementerio Père Lachaise, una de las más visitadas por los turistas.

que tampoco era malo en lo suyo.

A unos cientos de metros del Panteón, en dirección al mercado de Saint Germain, está una de las casas de comidas imprescindibles de Paris, el Pulidor, donde un cartel te recuerda que "desde 1845 no aceptamos tarjetas de crédito" y donde lo mismo te puedes tomar un guiso de toda la vida por diez euros que una botella de vino por 3000. No demasiado lejos están Los Jardines de Luxemburgo donde, cuando llega la inevitable ola de calor que acompaña siempre en verano a todo buen turista y que los franceses llaman canicule, puedes dormir la siesta junto a una fuente encargada en el siglo XVIII por María de Médicis. Por cierto que, desde que empezó la crisis, entre botellones, neveritas y tarteras estos jardines se están convirtiendo a mediodía en el comedor más popular de París.

El París esencial incluye tres o cuatro cementerios muy recomendables. El de Monmartre, donde, según hacen notar la guías, las tumbas denotan el gusto artístico de sus inquilinos: Berlioz, Offenbach, Stendal, Dumas, Nijinsky, Truffaut… El de Montparnasse, donde descansan en paz, hasta donde permite la afluencia de turistas, personajes como Samuel Bekett, Sartre o Baudelaire. Después de visitarlo puedes ir a comer a la citada Coupole o, si no quieres pasar de los 20 euros de desembolso, quinientos metros más allá y en la otra acera, ya en la Rue de Port Royal, darte un atracón de cerveza y mejillones en L'Academie de La Bière… como vienen haciendo desde 1960 generaciones enteras de estudiantes.

Merece unas horas el impresionante cementerio Pere Lachaise, el más visitado de Paris, incluso por los rockeros: ahí está enterrado Jim Morrison y muchos visitantes le rinden homenaje a pie de tumba esparciendo aromas de inciensos fumables y prohibidos. En este cementerio, construido sobre un antiguo parque hace 215 años, está también la tumba de Chopin, la de Modigliani, las de OscarWilde, Marcel Proust o Edith Piaf, el columbario de María Callas… Recorrerlo sin prisas, aparte de ser una experiencia muy agradable durante la mayor parte del año por su abundante arbolado, supone recorrer dos siglos de historia viva.

El París esencial incluye trescementerios muy recomendables, Monmartre, Montparnasse y **Pere Lachaise**

Si a mitad de la visita de asalta el hambre, puedes salir a almorzar a un bistrocito galotailandés llamado L' Echappée, en la vecina calle de Boyer. Si te organizas bien el día, la visita al cementerio la puedes combinar con una noche muy parisina, con gratísima cena y copas, en la zona de La Bastilla. Anota un nombre: Chéz Paul, en Rue de Charonne; recia cocina tradicional en un ambiente estupendo y unos precios más que razonables. La copa, en cualquiera de los locales vecinos, donde la bebida que hace furor últimamente es el mojito.

Entre los monumentos funerarios parisinos el más bestial, en el sentido más admirativo de la palabra, o en cualquier otro, es el que Napoleón construyó para él y sus generales en Los Inválidos. "¡Qué barbaridad! ¿A quien se le ocurre diseñar semejante espacio para meter su cuerpo en semejante vasija gigantesca?", te preguntarás cuando pases por allí, como todos los que pasan por allí. La vasija es, dicho sea de paso, mucho más fea y vasta que las que de los faraones egipcios, de las que hay bellas muestras en el Louvre.

Para hacer más llevadera la visita, te propongo una ruta. Por la mañana, la acogedora casa-museo de Rodin. Luego, como de paso, la absurdamente imponente tumba de Napoleón. Después, camino de La Tour Eiffel, almuerzo en La Fontaine de Mars, el local favorito del difunto escritor Jorge Semprún; un delicioso bistrot de barrio que hace un par de años salió en todos los periódicos de la tierra por la inesperada visita de la familia Omaba; la cuenta la pagó Michelle. En esa misma calle, Saint Dominique, hay también un restaurante muy propicio para darse un visazo: Thoumieux, un local centenario al que en los últimos años ha dado nuevas dimensiones el chef Jean-FranÇois Piage, ávido coleccionista de estrellas Michelin. En la planta alta, el exclusivo restaurante gastronómico; en la baja, la brassèrie, de decoración moderna, donde te puedes asomar a la alta cocina actual sin excesivo susto.

Aunque para el visazo (ese regalo que te haces a ti y a tu pareja la última noche del viaje, cuando ya vas justito de metálico) otra opción en esa zona es el restaurante con vistas a la Tour Eiffel que hay encima del Quay Branly, uno de los más recientes museos de Paris. Instalado en un edifico de Jean Nouvel, el arquitecto de la Torre Agbar de Barcelona, el Quay Branly atesora la obra del ser humano en los cinco continentes durante varios milenios.

No te extrañe si un funcionario achulado te hace notar que los autores de esas obras están todos absolutamente muertos, como los de casi todas las obras guardadas en casi todos los museos parisinos. Están muertos, pero están. Sin ellos esta ciudad no sería más que un poblachón galo a orillas de un riachuelo sinuoso.

"MUNDAMORTIS"

Monturque celebra una nueva edición de las únicas jornadas culturales de España en torno a la muerte

Monturque (Córdoba) volvió a celebrar el pasado puente de Todos los Santos, desde el miércoles 31 de octubre al sábado 3 de noviembre, las únicas jornadas culturales y gastronómicas que se organizan en España con el tema del turismo, los cementerios y la muerte como ejes centrales, bajo la denominación de 'Mundamortis' y alcanzando este año su cuarta edición.

En declaraciones a Europa Press, el técnico de Promoción y Desarrollo Turismo del Ayuntamiento de Monturque, José Manuel Mármol, ha explicado que esta iniciativa pionera y única sobre la temática funeraria en España, que organiza el Consistorio de la localidad con la participación de la Ruta Europea de Cementerios Singulares, a la que pertenece el camposanto del municipio cordobés desde 2009, desarrolla actividades en torno al patrimonio, cultural e inmaterial, que está ligado al culto de la muerte y a la celebración de festividades religiosas.

Los objetivos que se persiguen son dar a conocer la Ruta Europea de Cementerios como Itinerario Cultural del Consejo de Europa, promocionar los cementerios como espacios culturales dentro de las ciudades, concienciar a la ciudadanía sobre la necesaria defensa y conservación del patrimonio, recuperar tradiciones ligadas a la festividad de Todos los Santos, favoreciendo el intercambio generacional y diversificar la oferta de turismo cultural.

Así, Mundamortis busca favorecer el disfrute a la ciudadanía del patrimonio cultural ligado a los cementerios, entendiendo estos lugares como espacios de cultura. Para ello, Mundamortis mira a la muerte desde otra perspectiva, desde el ámbito cultural, festivo y turístico, basado siempre en el respeto y en las circunstancias especiales que rodean a los cementerios, como es la pérdida de seres queridos.

Se aplica la máxima de 'Cementerio es Ciudad' y entendiendo que el camposanto como un gran museo al aire libre, un espacio abierto a la ciudad. De hecho, en el caso de Monturque el cementerio está integrado en el casco urbano, localizado en pleno corazón arqueológico de la localidad. Por ello, el cementerio es telón natural para las representaciones teatrales y conciertos.

Es más, el Cementerio de San Rafael de Monturque, además de estar incluido en la citada Ruta Europea de Cementerios Singulares, tiene como peculiaridad que alberga en el subsuelo "las Cisternas Romanas, un monumento de 2.000 años de antigüedad en perfecto estado de conservación", que está declarado Bien de Interés Cultural (BIC) y que está situado bajo un camposanto todavía en uso y que data del siglo XVI, "aunque fue sometido a una remodelación en el último tercio del siglo XIX, hace más de 100 años".

Mundamortis busca favorecer el disfrute a la ciudadanía del patrimonio cultural ligado a los cementerios, entendiendo estos lugares como espacios **de cultura**

Entre las actividades que se realizaron durante los cuatro días de las jornadas, había visitas guiadas nocturnas al cementerio y a las cisternas romanas, la elaboración de faroles de melón --tradición propia de Todos los Santos--, o un concurso de gachas, con posterior degustación popular.

También se representó, según ha detallado Mármol, el 'Ritual y Banquete Funerario Romano', a cargo del grupo teatral Somnus de Almedinilla y que permitió revivir el funeral de un ciudadano romano. Así, parcas, plañideras, sacerdotisas y familiares acompañaron el féretro en un cortejo procesional hasta la pira funeraria, que se hizo en el yacimiento arqueológico de los Paseíllos. Después se degustó un banquete en honor al difunto, a través de platos elaborados con el recetario de Marcus Gavius Apicius, un gastrónomo romano que recopiló las recetas en su obra 'De **re coquinaria**'.

Vista general de Serjilla (Siria). Juntas la ciudad de los vivos y de los muertos.

Ciudades Muertas de SIRIA

Texto y fotos **Javier del Hoyo**

Desde comienzos de 2011 estamos viendo a diario en los medios de comunicación los enfrentamientos en Siria entre el ejército gubernamental y los rebeldes. Miles de muertos en diferentes levantamientos, represiones, atentados… Siria ha echado el cerrojo a sus fronteras, se ha cerrado al turismo, y es una lástima porque probablemente se trate del país cuyo territorio concentra el mayor número de culturas antiguas del mundo. Sus restos arqueológicos, que comprenden un arco cronológico de miles de años de duración y pertenecen a las más variadas y fundamentales culturas de nuestra humanidad, constituyen un lugar que debiéramos visitar alguna vez en la vida.

Una de las zonas más interesantes del país es la que integra las denominadas "ciudades muertas", situadas al noroeste del país, en un área de unos cuarenta km por ciento cincuenta. Se trata de un conjunto de ciudades que en época bizantina tuvieron gran esplendor y que por causas aún desconocidas terminaron por ser abandonadas a partir del siglo VII. Llegamos un delicioso día de primavera. Al pasear por sus ruinas parece como si sus últimos habitantes se hubieran ido a una fiesta y fueran a volver de un momento a otro. No fueron atacadas ni saqueadas, tan solo abandonadas. Por ello, el magnífico estado de sus ruinas. Hemos recorrido una de las mejor conservadas, Serjilla, donde un pastor vestido de negro nos mira impertérrito mientras echa un ojo a su rebaño de ovejas, pero hay cerca de setecientas ciudades muertas. Jerada y Ruwehiha son —junto a Serjilla— de las que mejor se conservan. Tras la visita a estas ciudades, hemos leído y seguido en parte para este reportaje, el libro de Ignacio Peña, "El arte cristiano en la Siria bizantina (siglos IV-VII)", publicado por la editorial Encuentro.

Diversidad tipológica funeraria

En ellas, en medio de un paisaje pedregoso de piedra calcárea, se conservan iglesias, termas (unos baños del año 473 que fueron definidos por el estudioso de Siria Butler como "una de las estructuras mejor preservadas de todas las ruinas y pueblos del desierto de Siria"), casas de vivienda, espacios públicos, almacenes, almazaras (ya que parece que el aceite de oliva fue una de sus principales formas de subsistencia), pero podemos apreciar asimismo gran diversidad de monumentos funerarios, de todas las tipologías y dimensiones. Lo que no hay son cementerios comunes a la manera occidental, es decir conjuntos de tumbas en un recinto acotado y aislado.

La forma más habitual y antigua de enterramiento es el hipogeo o cámara excavada en la roca aprovechando una inclinación natural del terreno. La cámara sepulcral presenta en tres de sus lados una serie de nichos en los que se colocaban los cadáveres. En el cuarto está la puerta, que normalmente se cerraba con una piedra circular. A la entrada de los hipogeos paganos normalmente hay una inscripción con el nombre o nombres de los difuntos, mientras que en las tumbas cristianas encontramos símbolos propios como cruces, crismones, palmas, pavos reales afrontados mirando a una cruz. A veces dos ventanas cruciformes a ambos lados de la puerta proporcionan luz a la cámara sepulcral, a la vez que le sirven de

Pequeño mausoleo de base cuadrada en pleno campo.

Interior de un mausoleo con espacios para la inhumación y la incineración.

respiradero. Los hipogeos más antiguos están indicados por una estela con inscripción, o la imagen esbozada del difunto en bajorrelieve (como en Meez), o bien están señalados por un monumento conmemorativo dístilo. Los semitas distinguen en sus monumentos funerarios dos elementos distintos, la tumba o casa del muerto y la estela, de modo que un hipogeo familiar puede tener varias estelas según el número de enterrados dentro de la tumba.

Más recientes son los mausoleos, tumbas cubiertas por un monumento que emerge de la superficie. A veces se encuentran mausoleos de base cuadrada rematados con techo de piedra de forma piramidal, forma que siempre indica la vida en el Más Allá. Desde el siglo II hay mausoleos en forma de templo clásico, introducidos por los romanos, con tejado de piedra a dos aguas. A veces la cubierta está coronada por cuatro cuernos, uno en cada ángulo. El cuerno colocado sobre el sepulcro indica la creencia en la resurrección de los muertos.

Hay sarcófagos, finalmente, con cubierta monolítica labrada en forma de tejado con tres series de tejas, representando así la domus aeterna. Otra tipo es el constituido por los sarcófagos monumentales, que se encuentran al aire libre y en las afueras de las ciudades. En sus laterales podemos encontrar inscritos crismones y ruedas solares. Suelen estar cubiertos por una pesada tapa. Abundan los sepulcros cubiertos por un baldaquino de piedra.

Frente a la cultura romana, en la que no estaba permitido enterrar dentro del recinto urbano, no es extraño encontrar aquí sarcófagos y tumbas en general dentro de las poblaciones, incluso dentro de las propias casas. Aparentemente no había una separación radical entre los muertos y los vivos.

Los sepulcros suelen tener breves inscripciones que dan a conocer los nombres de los difuntos, pero también las formas de vida y de cultura de la zona, como profesiones, creencias, etc. Muchos sepulcros de los primeros siglos de nuestra era se caracterizan por tener representadas en bajorrelieve a las personas difuntas. En la villa de Turin se conserva un bajorrelieve encuadrado por una moldura a la entrada de un hipogeo; representa quince figuras humanas entre hombres, mujeres y niños. Es una auténtica foto de una familia del siglo II, realizada en piedra.

La primera inscripción funeraria cristiana se encuentra en Turin y data del año 361, momento que el Imperio romano vivió la delicada situación de Juliano el Apóstata (361-363). Dice: "¡Señor, el único inmortal! En el año 409 [era de Antioquía], en el mes de Díos. Flavio, Teodoro y Rómulo hijo lo hicieron". Pocos años más tarde en otro sepulcro aparece una declaración de monoteísmo cristiano, redactada en griego: eis theos monos, es decir: "Un solo Dios".

En la ciudad de Deir Senbol puede leerse a

Muchos sepulcros de los primeros siglos de nuestra era se caracterizan por tener representadas en bajorrelieve a las **personas difuntas**

Sarcófago con tres crismones laureados.

Interior de una tumba de inhumación.

Sarcófagos en medio del espacio urbano.

Sarcófago con cuernos en los cuatro ángulos (Museo de Damasco).

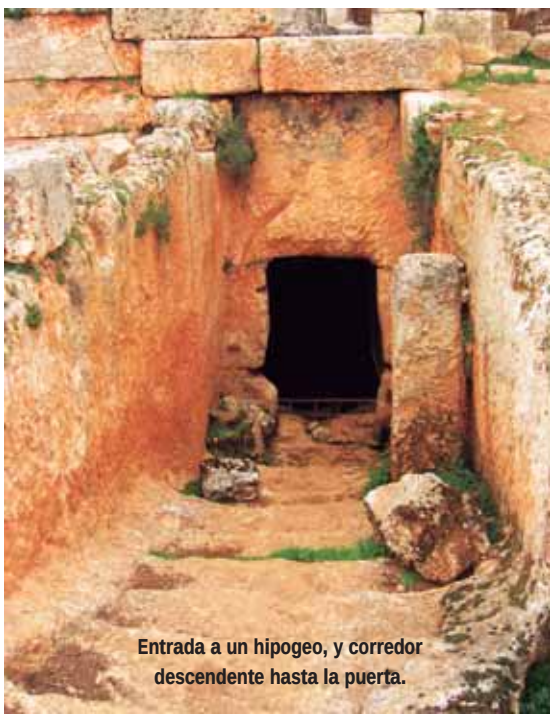
la entrada de un hipogeo familiar: "La vida es una carrera. Vanidad de vanidades y todo vanidad", recordando la famosa sentencia bíblica del Eclesiastés (1,2). En el mismo hipogeo se lee: "¿Corres? / Yo corro / ¿Hasta dónde? / Hasta aquí". En otro hipogeo de Deir Senbol hay un epitafio en un mal griego que dice: o bios Matheos, "Mateo está vivo", en alusión a la esperanza en la resurrección, y recordando pasajes del Nuevo Testamento en que Cristo antes de resucitar a la hija de Jairo insiste en que la niña está dormida. En otro hipogeo de la misma ciudad se lee: "En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo" entre dos cruces.

Entre los distintos epitafios hallados existen también los conjuros de protección del sepulcro. En Kefer Mares un cristiano ha dejado escrito: "Os conjuro por Dios que nadie ose abrir el sepulcro y transportar mis huesos". Es una amenaza contra los profanadores de tumbas, algo que tiene su origen ya en Roma y que se continuará durante toda la Edad Media.

Otras inscripciones manifiestan la confianza en la intercesión de los arcángeles Miguel y Gabriel en favor del difunto. Un sepulcro en Ikrad lleva una inscripción precedida de las letras XMG, clara invocación a Xristo, Miguel y Gabriel.

En la ciudad de Deir Senbol puede leerse a la entrada de un hipogeo familiar: "La vida es una carrera. Vanidad de vanidades y **todo vanidad**"

El autor del artículo con dos amigas a la entrada de un monumento en Serjilla (Siria).



Entrada a un hipogeo, y corredor descendente hasta la puerta.

En Anzeran podemos ver un sepulcro tallado en la roca con tres tumbas. En él una inscripción en griego nos informa de que un tal Marón, hijo de Liuken, tenía derecho tanto él como su familia a dos tercios del sepulcro, esto es, a dos puestos para dos difuntos, mientras que a su copropietario, Antiochos, le correspondía el tercero. Se trata, pues, de inscripciones con base jurídica que indican derechos de propiedad.

Las tumbas dentro de las iglesias son escasas, pero también las hay. Una de ellas es la del sacerdote arquitecto Markianos Kyris, enterrado en la basílica monástica de Qasr el-Banat, según puede leerse en la inscripción: "Cristo, protege a Kyris, el arquitecto. Él ha erigido la basílica en cumplimiento de un voto. La tumba que contiene su cuerpo está bajo el arco".

Tan solo nos queda rezar por la paz en Siria y esperar el advenimiento de un régimen político que respete los derechos humanos, y que muy pronto restablezca el orden social, para que este país y estas ciudades puedan vivir en paz y sus restos vuelvan a ser visitados **de nuevo.**

Entre SANTOS y DIFUNTOS. De Durero a Diego Rivera

"Para el habitante de Nueva York, París o Londres, la muerte es la palabra que jamás se pronuncia porque quema los labios. El mexicano, en cambio, la frecuenta, la burla, la acaricia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos y su amor más permanente".

Octavio Paz.

Texto **Ana Valtierra**

Doctora en Historia y Teoría del Arte por la Universidad Autónoma de Madrid

El día 1 de noviembre, en los países de tradición católica, se celebra Todos los Santos. Su origen es antiguo: ya en los albores del cristianismo se celebraba el aniversario de la muerte de los mártires. A medida que el tiempo avanzó, el número de mártires fue aumentando, y con las feroces persecuciones de Diocleciano la cifra llegó a ser tan grande, que no se podía asignar un día para cada uno. Fue Gregorio III (731-741) quien decidió consagrar una capilla en la Basílica de San Pedro a todos los santos y fijó el aniversario para el 1 de noviembre. Sería su sucesor, Gregorio IV (827-844), quien extendería su celebración al resto de la Iglesia. La idea era compensar cualquier deficiencia que existiera en su celebración en el calendario en el resto del año.

Uno de los pintores más importantes del Renacimiento alemán, Alberto Durero (1471-1528), dedicó una de sus obras más logradas al tema (hoy en el Kunsthistorisches Museum de Viena). Realizada en 1511, "Todos los Santos" o "Adoración de la Santísima Trinidad", era un encargo de un rico comerciante, Matthäus Landauer, para la capilla del mismo nombre en la Casa de los Doce Hermanos de Nuremberg, en la región de Baviera (Alemania). Famosa por su piedad, Matthäus Landauner, la fundó en 1501 como hospicio para doce artesanos que habían caído en la miseria.

La escena se desarrolla en el cielo, tal y como indican los preceptos de San Agustín. Según este Padre de la Iglesia, la Ciudad de Dios, gobernada por Cristo, vive a mitad de camino entre el cielo y la tierra. Está mezclada con la Ciudad Terrenal, fundada por Caín y gobernada por el demonio, y sólo después del Juicio Final podremos acceder al verdadero Estado de Dios.

"Todos los Santos" o "Adoración de la Santísima Trinidad" de Durero.

Dentro de ella se diferencian tres zonas muy marcadas y dos de ellas le dan título a la pintura: "La santísima Trinidad, "Todos los Santos" y los creyentes. El centro de la pintura lo ocupa la Trinidad, con dios a la cabeza vestido con una corona imperial. Encima tiene a la paloma iluminada, símbolo del Espíritu Santo, y alrededor se abren ángeles en forma de círculo. Dios sujeta la cruz sobre la que está Cristo crucificado. Otro grupo de ángeles en forma circular, esta vez de cuerpo entero, sostienen los elementos de la pasión y despliegan un manto dorado por detrás de la cruz.

La Trinidad es adorada por multitudes divididas en grupos. En la zona alta, a la derecha del Padre (nuestra izquierda), la Virgen, de azul y coronada, guía a las santas mártires, que llevan una palma en la mano, símbolo de la victoria sobre la muerte. Aunque la representación se ha hecho multiplicando personajes, algunos de ellos son fácilmente reconocibles, como Santa Agnes de Roma, la niña que se declaró cristiana, fue amenazada con ser llevada a un burdel y en el momento de su martirio por fuego (y finalmente por espada) sólo estaba preocupada por que los velos no se movieran y dejaran ver sus carnes. De ahí que en honor a la defensa de su virginidad, se la represente con un cordero. O Santa Catalina de Alejandría, invocada contra la muerte súbita, a la que intentaron torturar con una máquina hecha con ruedas dentadas que al tocar su cuerpo se rompieron, por lo que finalmente fue decapitada.

A la derecha de dios, en primera fila y arrodillado, está San Juan Bautista. Le siguen los profetas, profetisas, antecesores de Cristo y sibilas. Como en el caso anterior, algunas figuras son fácilmente reconocibles, como Moisés, que lleva en las manos las Diez Tablas de la Ley que le entregó Yahvé en el Monte Sinaí; o David, que con su arpa calmaba los males que perturban la mente y el corazón del rey Saúl.

La zona inferior, Durero la ha reservado a los creyentes. A la izquierda, los eclesiásticos, guiados por el Papa, al que reconocemos por la tiara o mitra metálica. A la derecha, laicos de toda condición social, a cuya cabeza está el emperador, que se gira para conversar con el rey, en más baja estatura. Durero, aprovecha este último grupo para retratar a los personajes más ilustres de Nuremberg entre los cuales, por supuesto, se encuentra el comitente de la obra, Matthäus Landauer, que es la figura que está en segunda fila, entre el Papa y el empe-

"El Día de los Difuntos", William-Adolphe Bouguereau

rador, casi de frente, de tez morena, con los ojos alzados al cielo y las manos entrelazadas en gesto de infinita piedad.

La parte baja de la pintura se deja libre para un pequeño paisaje. Algunos investigadores, sorprendidos por su minúscula pero gran belleza, lo creen inspirado en el lago de Garda, al pie de los Alpes, zona que el pintor conocía. Atravesaba estos macizos montañosos cada vez que iba a Venecia y los pintó en varias ocasiones como herramientas de taller, es decir, recurso que tener a mano para luego ir rellenando sus grandes pinturas. Otros, ven en él la influencia de otros pintores, como el holandés Patinir (1485-1524) o el también alemán Altdorfer (1480-1538). Está libre de objetos y de hombres, con una excepción. Alberto Durero se ha autorretratado a la derecha llevando el cartel en el que nos da la información sobre que él mismo ha hecho la obra y el año en la que la ha realizado. Añade, como es habitual, su famoso monograma: la A con la D dentro.

Fue Gregorio III (731-741) quien decidió consagrar una capilla en la Basílica de San Pedro a todos los santos y fijó el aniversario para el 1 **de noviembre.**

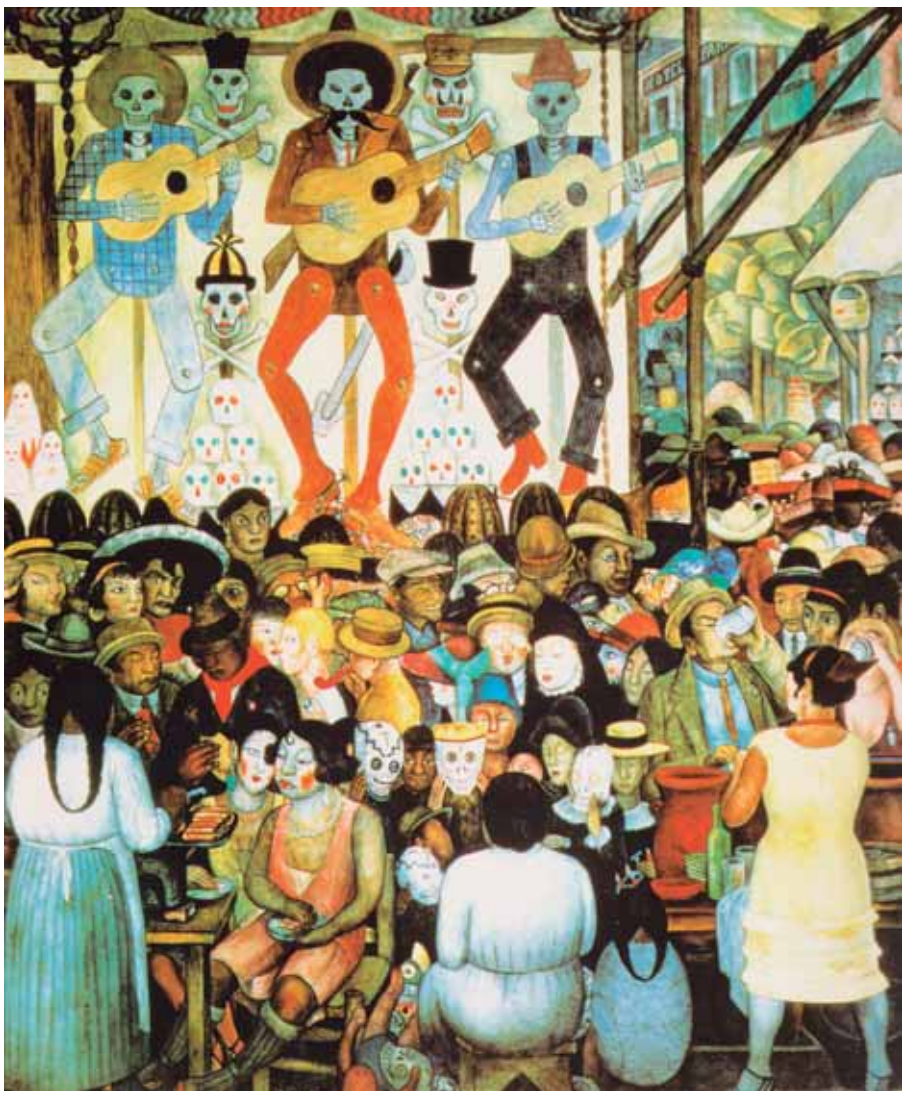
Difuntos

Varios siglos después, en la Exposición Universal de París de 1889, a Émile Friant le darían la Medalla de Oro por un óleo con el mismo título: "Todos los Santos", pero realizado de manera muy diferente (hoy en el Museo de Bellas Artes de Nancy). La pintura es una instantánea a modo de fotografía, por la que estuvo muy influenciado y que incluso usó para realizar sus obras, sobre un tema de la vida cotidiana. Recoge el momento exacto en el que un grupo de personas, se dirigen al cementerio a ofrecer flores a sus seres más queridos, como sigue siendo tradición. Su riguroso luto destaca sobre el fondo gélido que nos refleja un día en el que ha nevado. La costumbre allí es llevar al difunto una maceta de crisantemos. Eso es exactamente lo que hace la figura que va detrás. Sentado, y apoyado contra el muro, un hombre encapuchado y con una manta sobre las rodillas sostiene un vaso y un cartel. Es un mendigo pidiendo limosna. Su demanda va a ser atendida por la niña que encabeza la comitiva, que extiende su mano hacia él con una moneda. Detrás de la verja, hecho a base de manchones, podemos ver la muchedumbre que puebla el cementerio y que han acudido con el mismo fin. Es el día en el que los camposantos se pueblan de flores y de personas que van a recordar a sus amigos y familiares.

Frente a la instantánea del reflejo de una fiesta de la vida cotidiana de Friant, William-Adolphe Bouguereau (1825-1905), un pintor francés del realismo burgués, admirado y aborrecido en la época a partes iguales, presentó en "El Día de los Difuntos", realizado en 1859, un lado mucho más dramático (hoy en el Museo de Bellas Artes de Burdeos). Dos mujeres, madre e hija, se abrazan arrodilladas ante la tumba del esposo y padre. Han acudido a dejar su ofrenda. La madre, de frente, aunque refleja el dolor en su rostro, guarda la compostura para sostener en un abrazo a la hija, que se agarra a ella y se desmorona presa dolor. Ambas, recuerdan a su familiar y se dan apoyo mutuo. Antiguamente quienes se ocupaban de la asistencia de las sepulturas eran mujeres: esposas e hijas. En algunos pueblos, además, había una persona encargada de cuidarlas y de apagar y encender las velas que hubiera en ellas. Bouguerau es conocido como el pintor de las mujeres, y es su sentimiento de desolación lo que prima en esta obra.

Pero por encima de estos artistas, hay uno que hizo una profunda observación sobre esta festividad en su país natal, México. Además, recreó y popularizó imágenes en su pintura que se siguen utilizando a día de hoy por estas fechas. Nos estamos refiriendo a Diego María de la Concepción Juan Nepomuceno Estanislao de la Rivera y Barrientos Acosta y Rodríguez, más conocido como Diego Rivera (1886-1957). La muerte es algo que estuvo presente en su vida y en sus fantasiosos relatos desde su nacimiento. Contaba que al nacer casi muere, y que fue su abuela quien le salvó envolviéndole en entrañas de palomas muertas. También, que su madre casi fallece al dar a luz a su hermano gemelo Carlos María. De hecho, dicen que se libró de que la amortajaran porque una criada se empeñó en que la hicieran "la prueba de las ampollas", esto es, que la pusieran una cerilla encendida debajo del talón para ver si se formaba ampolla, luego estaría viva, como así fue. Las desgracias de su infancia no cesaron aquí, puesto que Carlos María murió con año y medio, y su madre se negó a abandonar el panteón municipal. Tuvieron que alquilar una habitación para ella en la casa del guarda del cementerio. Cuenta Diego que "por mi madre alenté una especie de odio, como si ella tuviera la responsabilidad de la muerte de mi hermano, a quien yo buscaba en las caballerizas y debajo de los muebles, pues no podía comprender lo que era la muerte y vagamente imaginaba que había

“La ofrenda” de Diego Rivera.



“La fiesta” de Diego Rivera.

quedado olvidado en un lugar donde nadie podía encontrarlo”. Sumergido en las tradiciones de su pueblo, siempre entre la fantasía y la realidad, se hizo observador de todos los rituales al Día de los Muertos.

Diego Rivera pintó en varias ocasiones este tema. Sin duda alguna, donde lo hizo de manera más magistral fue en los muros de la Secretaría de Educación, en Ciudad de México. El encargo lo recibió en 1923, y para realizarlo el muralista hizo un meticuloso plan de trabajo: el primer patio lo decoraría con temas del “Trabajo” y el segundo con las “Fiestas”. En este segundo patio es donde se ubican dos frescos dedicados a “El Día de los Muertos”. Aunque empleados al mismo tema, son dos pinturas muy diferentes. En uno de ellos vemos la escena de “La ofrenda”. Según la creencia mexicana, en la que se mezclan dogmas cristianos e indígenas de época ancestral, hay una época del año en la que los difuntos visitan a sus parientes vivos, por lo que éstos preparan altares para recibirlos. En el altar se colocan retratos del difunto; comida; veladoras o luces que van a guiar al difunto por el camino de regreso a casa; su bebida favorita, puesto que recorre un largo camino; flores, generalmente amarillas; y calaveritas de azúcar, con el nombre del difunto en la frente. El día 1 de noviembre se recuerda a los niños difuntos, y el día 2 a los adultos difuntos. Se reza, se come, se escucha música. Esto es precisamente lo que ha representado Rivera. En este primer panel aparecen los altares familiares en un pueblo de montaña, con las velas, arcos de flores, guirnaldas y hojas. Los familiares rezan en actitud solemne.

Según la creencia mexicana, en la que se mezclan dogmas cristianos e indígenas de época ancestral, hay una época del año en la que los difuntos visitan a sus parientes vivos, por lo que éstos preparan altares **para recibirlos.**

El otro mural, mucho más complejo, representa “La fiesta”. En la zona de debajo de la pintura el pueblo pasea, come y bebe. A la izquierda, en primera fila, una mujer prepara tacos. La mujer que está sentada exhausta a su lado, con collar y pendientes de perlas, parece ebria. Al otro lado y también de espaldas, otra mujer sirve licores a los viandantes. La calle está abarrotada y la gente se apelotona. Entre ellos, está Rivera, que se ha autorretrado como uno más. Diego ha vuelto a México después de viajar por España, Francia y resto de Europa, y es un militante político activo. Siente que la masa trabajadora mexicana son sus compañeros. Está al fondo a la derecha, y sólo destaca porque es el que nos mira, el que entra en contacto con el espectador, y por su característico sombrero de ala ancha. A su lado está su mujer de este momento, Guadalupe Marín, con un sombrero que le cubre casi toda la cara. Varios personajes populares más se esconden entre la multitud: la actriz Celia Montalbán, el torero Juan Silveti y el poeta Salvador Novo. Todos celebran la fiesta. En la parte superior, hay tres esqueletos en movimiento que tocan la guitarra. Por el sombrero y la ropa que llevan, sabemos que son el campesino, el obrero y el soldado, las tres figuras positivas de su pintura. Entre ellos, hay carabelas con tocados también muy simbólicos: un sorbete de seda (símbolo del capitalismo); birrete de clérigo (símbolo de la Iglesia) y una gorra militar (símbolo de la Iglesia). Es una dura crítica a estos tres estamentos, a los que se une el estudiante, con el birrete en amarillo y negro.

De manera mucho más introspectiva, vendría la reflexión de Diego Rivera muchos años después sobre la muerte. En 1861, Ignacio Ramírez había pronunciado un famoso discurso ante el Congreso mexicano que había creado un intenso debate. El escritor planteaba cuestiones como “¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Ése es el doble problema cuya solución deben buscar los individuos y las sociedades”. Diego Rivera en 1947, diez años antes de su muerte, intentó dar su respuesta personal a estas preguntas en un impresionante mural de quince metros de largo por casi cinco de alto, titulado “Sueño de una tarde de domingo en la Alameda”. Lo pintó para el Hotel del Prado y que hoy podemos contemplar en el Museo Mural Diego Rivera.

La escena se desarrolla en el emblemático y céntrico parque de Ciudad de México de la Alameda Central. En el centro de la composición aparece Diego niño que le da la mano confiado a Catrina, el esqueleto vestido con sombrero, falda y una serpiente emplumada al cuello, hecha a modo de foulard. Es Quetzalcóatl, una de las divinidades

“Sueño de una tarde de domingo en la Alameda” de Diego Rivera.

“Todos los Santos” de Émile Friant.

más antiguas y veneradas del panteón azteca. La otra mano se la da a su creador, José Guadalupe Posada. Efectivamente, la idea de la Catrina, o más bien la de La Calabaza Garbancera como se llamó al principio, fue de este caricaturista, que en origen pretendía ser una crítica a los mexicanos que son pobres pero que pretendían aparentar el estilo europeo. De ahí que él la dibujara como el busto de un esqueleto sólo con el sombrero. Pero Rivera le añadió más ropa, y fue él que la llamó La Catrina, o “Bien vestida”, nombre con el que se popularizó mas tarde. A día de hoy, es un elemento indispensable de esta fiesta mexicana que simboliza la Muerte.

Detrás de Diego niño está Frida Kahlo, su mujer, que apoya la mano derecha sobre su hombro, con un gesto protector. En la izquierda, sostiene una esfera con un significativo símbolo de ying-yang. Frida era su tercera y cuarta esposa. Diego se había casado ya con la pintora rusa Angelina Petrovna Belova, más conocida como Angelina Beloff y con Guadalupe Marín, una indígena de pelo largo, tez morena y ojos verdes conocida como “Gata Marín”. Y se casaría a la muerte de Frida con otra mujer más: Emma Hurtado. Con Frida se casó dos veces, en 1929 y en 1940. Fue un matrimonio con mucho amor, infidelidades por ambas partes, incluida la de Diego con la hermana de Kahlo, un divorcio y una gran unión por el vínculo creativo. Sin embargo, a pesar de lo tormentoso que llegó a ser, nada le dolió más a Diego que la muerte de Frida. A los dos meses de que sucediese escribiría “El 13 de julio de 1954 fue le día más trágico de mi vida. Había perdido a mi querida Frida para siempre. Me di cuenta demasiado tarde de que la parte más maravillosa de mi vida había sido mi amor por Frida”. Cuando las cenizas de su mujer salieron del horno crematorio, Rivera tomó unas pocas y se las comió.

El resto del mural, en total unas 150 figuras, representa al México histórico visto a través de los ojos de ese niño que es Diego en la pintura, pero hecho a modo de autobiografía. Era una manera de mostrar al mundo el lugar en el que le había tocado sobrevivir, así como todas las inquietudes que había tenido a lo largo de toda su vida: por su pueblo, por la recuperación de las raíces mexicanas, por la política, por la justicia. Se mezclan, por tanto, los sucesos históricos ocurridos desde la Conquista hasta la Revolución de 1910, pero vistas con humor. En la zona de la izquierda tenemos a Cortés, representado como un valiente guerrero con las manos manchadas de sangre. A su lado está Fray Juan de Zumárraga primer arzobispo de México, al que se le debe la creación de colegios y el inicio de la universidad, pero también primer inquisidor. Doña Mariana Violante de Carbajal es víctima de ella, conducida a la hoguera montada en un asno con el San Benito verde. Detrás de ellos está el Quemadero de la Santa Inquisición. Delante de Cortés y Zumárraga, sobresale Luis de Velasco, VIII Virrey de la Nueva España, quien abre en 1592 el Paseo de la Alameda; y un poco más a la derecha, está Antonio López de Santa Anna, once veces presidente de México entre 1833 y 1855. En la zona de la derecha, delante, dándonos la espalda, de amarillo y con el pelo largo aparece la cantante “La Revoltosa”, que se gira enfadada con el policía. Pero estos personajes conocidos se mezclan con la gente anónima del pueblo: como la mujer mexicana que sostiene a un niño rubio en brazos, el fruto de yacer con un soldado extranjero. Todo ello mezclado con monumentos emblemáticos, como la Iglesia de San Diego o el Pabellón Morisco, que años después sería trasladado a la Alameda Santa María la Ribera para dejar sitio al Hemiciclo a Juárez.

Cuando el mural iba a ser inaugurado en 1948, se desató una violenta polémica. Diego había escrito en el papel que llevaba uno de los personajes, el liberal Ignacio Ramírez el Nigromante, el mismo que había pronunciado el famoso discurso de 1861, las palabras “Dios no existe”. Ante esto, el arzobispo se negó a bendecir el hotel. Varios grupos atentaron contra el mural, borraron la frase, e incluso atacaron el rostro de Rivera. La pintura estuvo tapada varios años, hasta que el pintor cambió la frase, poco antes de su muerte, por “Conferencia en la Academia de Letras el año 1836”.

Diego Rivera murió el 24 de noviembre de 1957 en su estudio de San Ángel. Al día siguiente se le tomaron impresiones para realizar una máscara mortuoria y un molde de la mano derecha. En su testamento Diego había especificado que sus cenizas se pusieran junto a las de Frida. No respetando este deseo y este amor, a día de hoy los dos amantes yacen separados. El uno en la Rotonda de las Personas Ilustres, el espacio creado en 1872 a iniciativa de Sebastián Lerdo Tejada, entonces Presidente de la República, en Ciudad de México, para las personas que han realizado importantes contribuciones para el engrandecimiento de México. La otra en la “Casa Azul”, actual Museo Frida Kahlo, sitio en el que nació, vivió con Rivera y murió, el lugar que él destinó para **los dos.**

Cuando las cenizas de su mujer salieron del horno crematorio, Rivera tomó unas pocas y se **las comió.**

Poemas JAPONESES

Sección coordinada por Javier Gil Martín

Existe en Japón una peculiar tradición, consiste en escribir un poema "de despedida a la vida", el *jisei*, y aunque tiene siglos de antigüedad, ha perdurado hasta nuestros días. De estos poemas dio cuenta Yoel Hoffmann, experto en cultura, religión y filosofía oriental, en su ya mítico *Japanese Death Poems* (1986). En él se aproximó a esta tradición en tres partes: haciendo un acercamiento a la cultura y poesía japonesa en general y a los poemas a la muerte en particular; recopilando poemas a la muerte escritos por monjes zen y por último con una selección de estos poemas escritos por poetas del haiku. Junto a algunos de los textos recogidos (en muchas ocasiones, según cuenta Hoffmann, por primera vez), aparecen anotaciones en las que explica coordenadas de la vida del poeta del haiku o monje zen en cuestión o nos ilustra sobre las circunstancias en las que escribió el poema de despedida y posteriormente murió.

Sobre el valor del libro apunta en el prólogo Hoffmann: "Como poemas, participan de la belleza de una lírica que ya se ha ganado la admiración de Occidente; como poemas a la muerte, reflejan importantes aspectos de una cultura que aún resulta, en buena medida, desconocida para muchos lectores occidentales". A estos valores habría que añadir la labor del extenso prólogo, que nos introduce en la cultura y poesía japonesa y en su relación con la muerte.

Japanese Death Poems fue editado en español en el año 2000 con el título *Poemas japoneses a la muerte* y el subtítulo *Escritos por monjes zen y poetas del haiku en el umbral de la muerte.* Apareció de la mano de DVD ediciones, magnífica editorial que por desgracia hace muy poco cerraba sus puertas después de 16 años de dedicación a la poesía y también a la narrativa. La traducción, además, corrió a cargo de Eduardo Moga, uno de los directores de la colección de poesía de la editorial.

Tanto la aproximación a la muerte como las formas de vida están determinadas por las cambiantes realidades que se han ido sucediendo en la cultura japonesa a lo largo del periodo que transita el libro. Así, por ejemplo, nos explica cómo los habitantes primitivos de la isla de Japón creían en una tierra de los muertos más allá del mar (elemento este con una fuerte presencia en la cultura japonesa, debido, como es lógico, a su condición isleña). De hecho, esta creencia "ha dejado rastro en algunas ceremonias del Festival Bon, durante el cual (…) los difuntos que han venido a visitar a sus familiares regresan a su mundo en barquitos de papel que los vivos hacen navegar por las aguas". También se tenía a las montañas como el lugar donde habitaban los dioses y, con ellos, los muertos. Y esta creencia ha pervivido, como la anterior relacionada con el mar, ya que "hasta hace muy poco se calzaba a los difuntos con sandalias de paja para que pudieran caminar por 'la Montaña de la Muerte' *(shide no yama)*. Y, como muchas otras creencias, (…) tiene su reflejo en numerosos poemas de despedida".

La extensión de la influencia del budismo que se dio a principios del siglo IX (aunque había empezado a expandirse por la isla en el siglo VII) hizo que muchos japoneses se dedicaran en cuerpo y alma a su culto dejando atrás sus posiciones sociales e ingresando en monasterios, o viajando a China para profundizar en su conocimiento de las sagradas escrituras. Y esto también tuvo influencia en la forma de entender y encarar la muerte.

Otra gran inflexión en esta percepción tuvo que ver con el cambio de poder que se dio en el periodo Kamakura (1185-1392), pasando de la nobleza a los míticos guerreros samuráis. Esto supuso que "la forma de ver el mundo de estos se *impusiera* paulatinamente en la cultura nipona" y "apareció un concepto de la existencia (…) según el cual en la vida había que comportarse con heroísmo y una indoblegable lealtad hacia el señor". La consecuencia de esto fue que muchos de ellos abrazaran las doctrinas del budismo zen, que, "a diferencia de otras sectas budistas, (…) no reconoce ningún poder superior al hombre. La solución al enigma de la vida no se encuentra fuera, sino dentro de él, en su mente". Por ello se convirtió en una práctica socialmente aceptada el suicidio ritual *seppuku o harakiri* (este último nombre es conocido por todos nosotros). Y es que, como explica Hoffmann, frente a la prohibición existente en las tres religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo y islamismo) "porque constituye un acto de rebeldía contra la voluntad de Dios, (…) el budismo concibió el karma: un destino determinado por la personalidad del hombre y por sus actos pasados", y "a los ojos del budista zen, este tipo de suicidio puede incluso denotar iluminación, puesto que alguien que no da importancia a la vida ni a la muerte probablemente se libere del ciclo kármico del nacer y morir".

Una de las características más llamativas de los poemas que recoge el libro para un occidental es la ausencia casi total de drama o tragedia a la hora de afrontar este último trance, llegando en ocasiones a darles notas de humor a algunos de estos poemas. Así, Gaki escribió: "Sólo un punto / brilla en la oscuridad: / mi nariz mocosa"; Sokan dejó como poema de despedida: "Si

Vine al mundo con las manos vacías,
descalzo lo dejo.
Venir, partir:
Dos sencillos sucesos
que se entrelazaron.

Kozan Ichikyo (fallecido en 1360)

Quien viene sólo sabe que viene.
Quien se va sólo conoce su final.
Para salvarse del abismo
¿Por qué sujetarse al precipicio?
Las nubes bajas
Nunca saben adónde las llevará la brisa.

Sengai Gibon (fallecido en 1837)

Me llevo el espejo de mi vida
A la cara: sesenta años.
Rompo de un golpe el reflejo.
El mundo, como siempre.
Todo está en su lugar.

Taigen Sofu (fallecido en 1555)

De viaje, enfermo:
mi sueño vaga
por los eriales.

Basho (fallecido en 1694)

Últimamente las noches
amanecen
blancas como la flor del ciruelo.

Buson (fallecido en 1783)

Vacío caparazón de cigarra:
tal como venimos,
regresamos: desnudos.

Fukaku (fallecido en 1753)

En la vasta y vacía
noche de otoño
amanece.

Kinko (fallecido en 1860)

Cuando deje el mundo
y regrese, sólo llevaré
un zurrón de mendigo.

Konkan (fallecido en 1801)

Escarcha en un día de verano:
todo cuanto dejo es el agua
que ha lavado el pincel.

Shutei (fallecido en 1858)

a la muerte

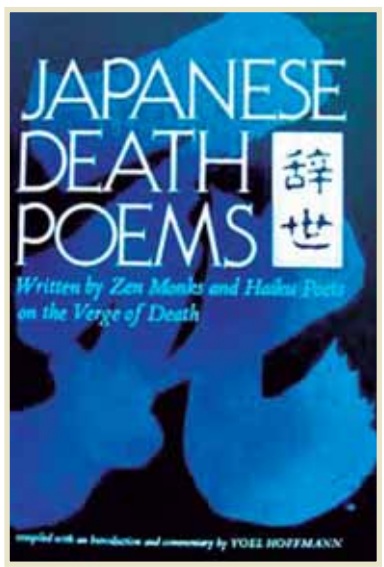
Al que contempla más veces
se le cae el cabello también.
Me conoce el anestesista
y sabe de mis gustos, labios
no mutilados por el filo de la felicidad.

Nos falta la última ciruela,
los dedos que nunca van a reunir
su secreto y mi ternura.
Nos quedan tantas cosas
por hacer, el contagio de mi voz
por su silencio.

Al día siguiente nos verán sonreír
los armoniosos y los menos lúcidos.
Yo confío en la dosis exacta.
Sin mucho calor, **sin despedidas.**

Luis Miguel Rabanal (Riello, León, 1957)
De Mortajas [ilustraciones de Amancio González]
(León, Eolas Ediciones, 2009)
luismiguelrabanal.wordpress.com

alguien preguntara / adónde ha ido Sokan, / decid tan sólo: / 'Tenía cosas que hacer / en el otro mundo'"; y como último ejemplo dejamos el *jisei* de Moriya Sen'an: "Cuando muera, enterradme / en una taberna, / bajo un tonel de vino. / Con suerte, / goteará". Y esto también se manifiesta en la calma con la que a muchos de ellos les llegó su hora según las anotaciones, como por ejemplo el monje Kozan Ichikyo, del que traemos a esta sección un poema. Según la anotación, "unos días antes de morir, Kozan convocó a sus alumnos, les ordenó que lo enterraran sin ceremonia y les prohibió que celebraran funerales en su memoria. Escribió su poema la misma mañana de su muerte, dejó el pincel y falleció en posición erguida".



Esta falta de sentimiento trágico puede tener que ver con una de las cosas que explica Yoel Hoffmann en el apartado "La muerte: creencias y costumbres" de la introducción: "En la sociedad occidental, la idea de que la muerte es un asunto puramente personal la convierte en un tema casi tabú, como el sexo. La creencia japonesa de que hasta la muerte es un acontecimiento relacionado con la colectividad reduce, quizá, el miedo a morir, puesto que los difuntos continúan, por así decirlo, dentro de los límites de este mundo, participando en la vida cotidiana de sus familiares".

Ojalá sirva esta pequeña aproximación al libro como invitación a su lectura y a acercarse a esta cultura fascinante, porque, como dice Yoel Hoffmann, "los poemas a la muerte parecen reflejar, más que ninguna otra cosa, el legado espiritual de los japoneses".

En esta sección, junto a todos estos monjes y poetas del haiku, nos acompaña Luis Miguel Rabanal con el poema que cierra su libro *Mortajas*, un diálogo, cuando *nos quedan tantas cosas por hacer,* que no enmascara la soledad del que, al parecer, está ante un momento crucial, *sin mucho calor, sin despedidas*. Por último, como ganador de la primera edición del premio Versos para el adiós, traemos a estas páginas "La ceniza anterior", de Francisco López Serrano, un espléndido poema que nos invita a un viaje desde ese *punto minúsculo del Tiempo Imaginario, el primer instante de la Creación,* hasta el momento de la entrega *a la pasión, al juego del amor,* cuando aún nos es dado *sentir aquel remoto vértigo*; un viaje por las sucesivas destrucciones y creaciones que supone **la existencia**.

Poema ganador del concurso "Versos para el adiós"

LA CENIZA ANTERIOR (*)

"¿Dónde estabas al fundar Yo la tierra?
Indícalo si sabes penetrarlo.
(JOB, 38, 4)

La materia con que fuiste creado
ha existido siempre. Se hallaba
agazapada y condensada en un punto
minúsculo del Tiempo Imaginario,
en lo Incipiente.
En el primer instante
de la Creación tus restos ya mortales
se hallaban esparcidos por todo el universo.
Antes de serte dada la vida has conocido
la tumba, y antes de la muerte
la resurrección, el vértigo
de expandirte con el cosmos.
Algunas veces, cuando te entregas
a la pasión, al juego del amor,
de la creación o de la destrucción,
aún te es dado sentir
aquel remoto vértigo.

Francisco López Serrano (Épila, Zaragoza, 1960)

Poema ganador por unanimidad del jurado del I Concurso "Versos para el adiós", organizado por la revista "Adiós" y patrocinado por Funespaña.

El jurado lo han compuesto José Vicente Aparicio (Funespaña), Jesús Pozo (Adiós) y los escritores Víktor Gómez, Raúl Nieto de la Torre y Javier Gil.

Libros recomendados

Textos realizados por la periodista y escritora **Alicia Misrahi**

La profecía maya

Mario Escobar
La Factoría de Ideas

El autor de *El Mesías ario y El secreto de los Assassini* convierte en real la amenaza del fin del mundo y, gracias a su conocimiento de la historia, traza una trama informada y apasionante.

El antropólogo Allan Haddon, considerado uno de los mayores especialistas en antopología de las religiones, es un hombre de acción tan escéptico como decidido que debuta en este primer libro, presumiblemente origen de una nueva serie.

Haddon llega a Madrid para dar una conferencia sobre cultura precolombina. Es testigo del robo del códice maya del museo de América y decide investigar las razones puesto que acaba siendo sospechoso. Para ello, viaja a París porque en la biblioteca nacional guardan otro códice similar.

En una intriga que no da un respiro al lector, le siguen los pasos y la pista un cazatesoros neozeolandés y dos agentres de una agencia federal norteamericana.

En París, Allan conoce a Clotilde Champollion, una joven bibliotecaria especialista en lengua maya y descendiente del descubridor de la piedra de Rossetta que le acompañará a México.

Sus investigaciones se ven salpicadas por asesinatos, crímenes rituales, enigmas por descifrar, fanáticos religiosos y una inquietante pregunta: ¿estamos realmente cerca del **Holocausto final?**

Las horas oscuras

Juan Francisco Ferrándiz
Grijalbo

En la Edad Media, con el cambio de milenio cercano, un grupo de frailes viaja a Irlanda para reconstruir el antiguo monasterio de San Columbano, destruido por un ataque vikingo y escenario de una cruel matanza.

Entre ellos se encuentra Brian de Liébana, un monje benedictino atormentado y valiente que huye de un grupo de pálidos y terroríficos jinetes y se convierte en abad del monasterio.

El objetivo del grupo es preservar y guardar cualquier libro escrito en el mundo ya que, según su forma de ver las cosas, ningún libro es dañino o potencialmente peligroso; sólo lo puede ser la lectura que se haga de él.

En medio del oscurantismo de la época, los monjes luchan por encontrar la luz y su camino y por sobrevivir, pues su llegada trae una sucesión de crímenes horribles cuyo denominador común es que encuentran al lado de los cadáveres una bella imagen del Apocalipsis. El pueblo quiere echarles porque cree que les han traído una maldición al profanar las ruinas. Otros sospechan que la culpa es de una hermosa mujer celta.

Druidas, monjes, nobles y plebeyos viven atrapados por el miedo y las sospechas.

Ferrándiz propone una novela histórica de misterio e intrigas que recoge varios mundos: la magia druida, la fascinacinantes y compleja Edad Media, el amor por los libros y el saber, la adoración por **la naturaleza…**

Las palabras

Con información de **La Fundéu***

Origen y la relación de las palabras terminadas en «cidio»

El sufijo «**cidio**» deriva del verbo latino «caedere» que significa matar. En español las palabras más comunes formadas a partir de este término son:

- **Uxoricidio** (muerte causada a la mujer por su marido).

El Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad confirmó que hasta el pasado mes de octubre se habían producido en España 37 asesinatos de mujeres por sus parejas o exparejas de las que sólo 6 (el 16,2 %) habían presentado denuncia por maltrato.

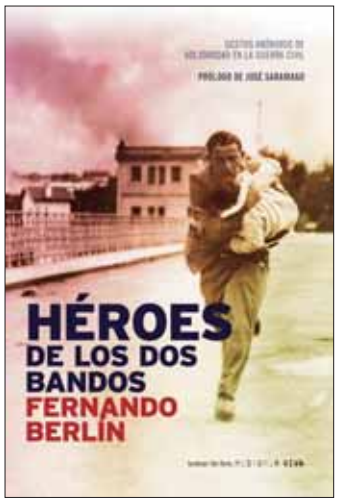
- **Suicidio** (acción y efecto de suicidarse)

En el II Encuentro en Psiquiatría que se celebró en abril en Sevilla se advirtió del aumento ininterrumpido de casos de suicidio que se registra en España en los últimos años y se alertó de que estos fallecimientos suponen ya la primera causa de muerte no natural.

El catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Sevilla José Giner destacó que el número de suicidios ha aumentado en los últimos años en España desde una tasa media de seis muertes por 100.000 habitantes hasta las casi ocho víctimas mortales por 100.000 mil personas que se contabilizan actualmente. Según los datos ofrecidos entonces cada año se producen en España más de 3.000 suicidios -3.457 en 2009-, aunque son muchos más los que lo intentan sin llegar a conseguirlo. Se calcula que por cada suicidio consumado, se producen unos 20 fallidos, por lo que unas 60.000 personas muestran cada año algún tipo de conducta suicida.

- **homicidio** (muerte causada a una persona por otra)
- **parricidio** (muerte dada a un pariente próximo, generalmente padre o madre)
- **fratricidio** (muerte dada por alguien a su propio hermano)...

(Fundación patrocinada por la Agencia Efe y el BBVA, y asesorada por la RAE, cuyo objetivo es el buen uso del español en los medios de comunicación)



Los Sordos

Rodrigo Rey Rosa
Alfaguara

Los Sordos, mural de la compleja realidad de Guatemala, llena de brutales contrastes, tiene entre sus protagonistas a varios guardaespaldas/pistoleros; en general jóvenes procedentes del campo que se juegan la vida por necesidad y que constituyen una clase aparte y complementaria de la policía oficial. El autor aborda su psicología y su modo de vida a medida que la novela se desarrolla.

La novela se inicia con dos desapariciones: la de un niño sordo en un pueblo del interior de Guatemala y la de Clara, hija de un banquero rico y algo tiránico. No se sabe si las dos desapariciones están relacionadas. Cayetano, guardaespaldas de Clara que está enamorado de ella, inicia la búsqueda. No sospecha que está escondida junto a su amante, Javier, el abogado de la familia, en un hospital con médicos que llevan a cabo prácticas más que sospechosas.

El thriller de Rey Rosa retrata la violencia y el panorama de contrastes de Guatemala, dividida entre las zonas rurales y las zonas urbanas -símbolo para muchos habitantes rurales de una posible riqueza que les lleva a cambiar una vida soportable por una pobreza demoledora-, pero, también, entre los campesinos no indígenas y los indígenas, despreciados por **los primeros.**

Héroes de los dos bandos

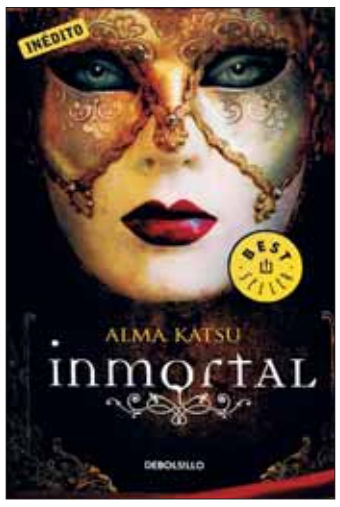
Fernando Berlín
Temas de hoy

Es sabido que las situaciones límite, especialmente las guerrras, sacan a la luz lo mejor y lo peor del ser humano. Fernando Berlín, en una época caracterizada por la búsqueda de la verdad y de la crueldad de la guerra civil, recupera las historias de personas que en alguna ocasión ofrecieron protección y refugio a sus semejantes sin tener en cuenta su bando, su ideología o su afiliación.

Son relatos humanos punteados con un toque de ruralismo mágico puesto que algunas señales que ven los protagonistas presagian desgracias y otras auguran que todo saldrá bien.

Son historias como la de Pascuala y Alejandro, un matrimonio que vivía en un caserío de Zaragoza con sus ocho hijos y que daban de comer y atendían por igual a los milicianos y a los militares, aunque por turno y con precauciones y códigos para que nunca se encontraran. Presidiendo cada uno de los encuentros entre militares de los dos bandos y la familia, se hallaba un gigantesco árbol que siempre guardó a la familia y no dejó que les pasara nada malo.

O como la experiencia de Marisa que vivía en Sabiñán (Zaragoza) y que no dudó, a pesar del peligro, en cuidar en secreto hasta que se repusieron a sus vecinas, viudas de dos barberos fusilados por los sublevados que fueron torturadas por **los militares.**



Inmortal

Katsu Alma
DeBolsillo

Una joven ingresa de urgencias en un hospital en un pequeño pueblo de Maine, totalmente cubierta de sangre. Acusada de matar a un hombre, el amor de su vida, su ingreso es para descartar que esté herida.

La chica asegura ser imortal desde hace 200 años y, cansada de su propia existencia y de la vida que ha llevado, quiere contar su historia y el uso que ha hecho de su inmortalidad. Su objetivo es que el médico que la trata la ayude a escapar.

Luke, el médico de guardia, un hombre también atormentado que ha abandonado a su esposa e hijas, está dispuesto a escuchar su historia.

El relato de la joven, Lanore, empieza cuando, con el corazón roto, se vio obligada a esconder su embarazo lejos de su casa, en Boston, y se dispuso a ingresar en un convento.

Por el camino, conoció a un hombre fascinante, poderoso y aterrador, Adair, un noble húngaro que le prometió una vida de sensualidad, poder sin límites, placer… Lanore aceptó su propuesta para poder recuperar a su amado, Jonathan, perteneciente a una de las familias más ricas de su pueblo, y se vio inmersa en una historia de amor eterno y desesperado y venganza a través de los siglos que la llevó a diferentes escenarios europeos: Maine, Boston, **París, Hungría...**

Diccionario funerario

Texto elaborado por el profesor **Javier del Hoyo**

Olear

traemos hoy a colación un verbo poco conocido y muy poco usado en la actualidad, pero que cualquier persona que haya vivido en las zonas rurales hasta hace unos años tendrá muy presente. 'Olear' es administrar los santos óleos, la unción de los enfermos, a una persona, pero teniendo en cuenta que esto se hacía en el momento próximo a la muerte, el verbo vino a significar estar al borde de la muerte, y casi sinónimo de haber muerto.

Nos ponemos por un momento en la situación de esos pueblos de la España de la postguerra, sin asfaltar, con muy poca iluminación, y pensemos la impresión que dejaba en los niños el cortejo formado por un sacerdote revestido de roquete llevando el santísimo y los santos óleos, y un monaguillo que lo precedía tocando una campanilla y con una vela de color rojo en la mano, a cuyo paso la gente se santiguaba en medio de la noche; causaba cierto estremecimiento al niño que lo veía. "¿Qué ocurre?" preguntaban los más curiosos. "Van a olear a fulanita"; o bien al día siguiente: "¿sabes?, anoche olearon al tío Perico". Se esperaba que el toque de difuntos no se hiciera esperar.

En la imagen, el cuadro "La extremaunción". 1855-1856. Óleo sobre lienzo. 73 x 106 cm. Museo Goya. Castres. Francia. Obra de Eugenio Lucas Velázquez.

Esta costumbre cristiana llamada entonces Extremaunción o Últimos sacramentos ha cambiado mucho desde el Concilio Vaticano II, y ahora la administración del sacramento se lleva a cabo sin un peligro de muerte inminente, recibiéndose por ejemplo en vísperas de una misión o de un viaje especial, o al entrar en un quirófano, etc. El mismo nombre ha cambiado siendo ahora "Unción de los enfermos", habiéndose suprimido lo de "extrema". Por ello mismo, hay personas que lo reciben en varias ocasiones, teniendo la ventaja de que el paciente es mucho más consciente de lo que está recibiendo que hace unos años, cuando el enfermo podía estar ya inconsciente, en coma, etc. El Catecismo de la Iglesia Católica dice: "La Unción de los Enfermos no es un sacramento solo para aquellos que están a punto de morir. Por eso, se considera tiempo oportuno para recibirlo cuando el fiel empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez" (n. 1514). Para administrar este sacramento los sacerdotes emplean óleo (de donde el nombre de olear) bendecido por el obispo o, en caso necesario, por el mismo sacerdote **que celebra.**

El oficio de actor y LOS ACTORES DE OFICIO

Ginés García Agüera

Hay un documental de 2005 que dirigió Mariano Barroso, llamado "El oficio de actor", en el que tres de los intérpretes más brillantes del panorama cinematográfico hispano, Javier Bardem, Luis Tosar y Eduard Fernández, se reúnen alrededor de una mesa del Círculo de Bellas Artes de Madrid para reflexionar sobre su trabajo, sobre anécdotas, dificultades, retos y otras cien mil cuestiones relacionadas con ese trabajo tan extraño, complejo y fascinante que es la interpretación, el trabajo actoral; esa ocupación que consiste en algo tan duro y devastador, como estimulante y venturoso que es llenar con el físico, la voz y el sentimiento esos frascos vacíos que son los personajes apenas dibujados en un libreto teatral o un guión de televisión o cine.

Supongo que Barroso escogió a esos tres tipos por motivos evidentes: ellos pertenecen a una misma generación, han demostrado con creces su valía en el escenario y las pantallas, han trabajado fuera de España, están plagados de premios y distinciones, quizás sean los más versátiles a la hora de hacerse con sus personajes, y, sobre todo, son seres que tienen como un tesoro un compromiso serio con su oficio, del que extraen unos resultados que te dejan anonadado y conquistado viendo sus creaciones extraordinarias.

A modo de botón de muestra, apuntar que Bardem tiene en su haber los trabajos de "Los lunes al sol", "No es país para viejos", "Mar adentro", "Biutiful" o "Días contados"; que Tosar se ha currado "Celda 211", "Te doy mis ojos", "Los lunes al sol", "La flaqueza del bolchevique" o "También la lluvia"; y Fernández se ha paseado por "Los lobos de Washington", "Smoking Room", El método" y "En la ciudad". En todas ellas, y hay muchas más, estos fieras llenos de timidez, inteligencia y prudencia, han dejado un sello que difícilmente puede desprenderse de nuestra memoria cinematográfica.

(Quizás convendría señalar en este punto que hay otros actores de edades similares que podrían haber participado en este documental. Naturalmente. Nombres como los de Alberto San Juan, Javier Cámara, Eduardo Noriega, Gustavo Salmerón, Julián Villagrán, Carmelo Gómez o Ginés García Millán, bien podrían adherirse a unas pautas profesionales semejantes. Y también se puede echar de menos a muchas presencias femeninas, como las de Blanca Portillo, Maribel Verdú, Penélope Cruz, Lola Dueñas, Elena Anaya, Carmen Machi, Natalie Poza o Ariadna Gil. Y queda tinta en el tintero. Pero el trabajo de Barroso recogía una pequeña tertulia de poca gente, y no una asamblea de grandes actrices y actores. Esa es la cuestión).

Bueno, el caso es que en el desarrollo de las reflexiones de los tres actores que intervienen en "El oficio de actor", hay un momento en que cada uno de ellos tiene que escoger una escena de las muchas en las que han intervenido. Algo así como su secuencia predilecta y de la que recuerdan gratamente el resultado de su trabajo. Y es curioso que dos de ellos, concretamente Javier Bardem y Luis Tosar, optaran por momentos de su filmografía en los que morían delante de la cámara. Luis Tosar se quedaba con la secuencia de una de sus películas menos celebradas, "Trece Campanadas", en la que cae al suelo tras un disparo, y muere con muchísima corrección. Y Bardem optaba por la escena de "Mar adentro", que rodó junto a Lola Dueñas, precisamente poco antes de la muerte de su personaje, el tetrapléjico gallego Ramón Sampedro. En cuanto a Eduard Fernández, no se decide por ninguna. Aunque en nuestra retina queda su agonía magistral al fin de "Alatriste".

En el documental "El oficio de actor", Javier Bardem y Luis Tosar eligieron como su mejor escena sus "muertes" cinematográficas en, respectivamente, las películas "Mar adentro" y "Trece campanadas".

Actores de oficio

Morir de cine, morir en el cine. Y reflexionando alrededor de las aportaciones de los tres grandes creadores del documental sobre el oficio de actor, y de la muerte como acto final, no pudo dejar de venir a la memoria la desaparición unos meses antes de dos actores de nuestro cine, muy celebrados y recordados ambos, que nos dejaron casi al mismo tiempo: Juan Luis Galiardo y Sancho Gracia. En principio y sobre el papel, intérpretes que nada tienen que ver con Tosar, Fernández y Bardem, salvo en lo que respecta a su modo de ganarse la vida. Y tengo la impresión de que ambas generaciones se distancian bastante en muchos aspectos.

Y llego a la conclusión, quizás algo precipitada y aparatosa, de que los primeros, y más jóvenes, han abordado más su tarea empeñados en el trabajo de actor creador, de adueñarse con esmero y recogimiento de los personajes que han hecho suyos, y que han empleado el oficio de actor para enriquecer la pantalla con sus palpitantes interpretaciones. Seguramente porque han podido hacerlo. Y que los otros, más viejos y dignos signos de la supervivencia y de costumbres y planteamientos de producción más anticuados, se han ido haciendo en la pantalla y en las tablas de los escenarios a base de oficio, de mucho oficio, y alcanzar grandes cotas con el paso de los años. Intentaré explicarme.

Hay en el cine español muchos casos de actrices y actores que, por diversas y numerosas circunstancias, se encontraron algo tarde con una buena horma para su zapato. Algo tarde para que el público reconociera en ellos un portentoso talento que seguramente ya tenían, pero que al mismo tiempo no habían podido mostrar hasta que se encontraron con una pera en dulce a la que arañar el deseado mordisco. Por poner algunos ejemplos, ahí están gentes como José Sacristán, Alfredo Landa, el mismo Paco Rabal o los recientemente desaparecidos Sancho Gracia y Juan Luis Galiardo. Gentes que empezaron muy jóvenes, unos por vocación, otros por casualidad, pateándose platós y almacenando, como bien le gustaba apuntar al recordado Ángel Fernández-Santos, "serrín en las venas", paseando su trabajo por escenarios de todo el mundo.

Eran gentes con oficio, con mucho oficio, que en un momento dado de su carrera supieron agarrarse con avaricia a una oportunidad que tardaba en llegarles. José Sacristán nos deslumbró en "Asignatura pendiente", de José Luis Garci, cuando contaba con cuarenta años de edad; a partir de ahí llegaron sus asombrosas y numerosas creaciones, como la de "Un lugar en el mundo", de Alfredo Aristarain, o "El viaje a ninguna parte", de Fernando Fernán-Gómez, por apuntar algún título. Alfredo Landa fue "redescubierto" a los cuarenta y tantos años en "El puente", de Juan Antonio Bardem, y más tarde nos deleitó con "El crack", de Garci, y "Los santos inocentes", de Mario Camus. Paco Rabal empezó a crecer como actor ya muy mayor, con "Juncal", de Jaime de Armiñán, "Truhanes", de Miguel Hermoso, "El disputado voto del señor Cayo", de Antonio Giménez Rico, y su inolvidable Azarías de "Los santos inocentes".

Sancho Gracia no alcanzó cimas de actor hasta que se encarnó en la piel del asesino "Jarabo", dentro de la serie televisiva "La huella del crimen" y dirigido por Juan Antonio Bardem. Y por último, aunque hay muchos más, Juan Luis Galiardo contaba cuarenta y seis años cuando se encontró con el Chepa de "Turno de oficio", de Antonio Mercero, que lo llevó a los altares, para luego crecer con "Familia", de Fernando León, "Pajarico", de Carlos Saura, "La niña de tus ojos", de Fernando Trueba, o "El caballero don Quijote", de Manuel Gutiérrez Aragón. Actores con oficio. Y un oficio, el de actor, al que los espectadores debemos tantos buenos momentos de nuestra vida.

Hay en el cine español muchos casos de actores que, por diversas circunstancias, se encontraron algo tarde con una buena horma para **su zapato**

Cortometrajes, presos y cárceles, invierno de cine

Yolanda Cruz

La muerte y los ambientes carcelarios centran dos de las cintas que se estrenan los próximos meses; *The Paperboy* (Lee Daniels, 2012) y *César debe morir* (Hermanos Taviani, 2012). En ambas, los presos y su cercana convivencia diaria con la muerte, tanto los que ven pasar los días en el corredor de la muerte como los que cumplen condenas máximas o menores por delitos de sangre o tráfico de drogas. La Muerte como castigo o como liberación.

El amor en el corredor de la muerte

Escribir cartas a los presos para hacerles más llevadera su privación de libertad y en muchos casos, su próxima ejecución, es una costumbre extendida ya por todo el mundo a través de organizaciones no gubernamentales y sus campañas de apoyo a presos de conciencia y políticos. Sin embargo, antes de que estas organizaciones comenzaran a emplear la correspondencia como medida de protesta, décadas atrás, la correspondencia con presos ya era una costumbre más que arraigada en los Estados Unidos.

Lee Daniels *(Monster's Ball, 2001. Precious, 2009)* ha dirigido *The Paperboy*, basada en la novela homónima de Pete Dexter. La historia de un periodista homosexual (Mattehw McCounanghey) regresa a su lugar de origen, una pequeña localidad del sur de EEUU, junto a un colega, (David Oyelowo) para investigar la posible inocencia de un preso que se encuentra en el corredor de la muerte (John Cusack), para ellos contará con la ayuda de su joven hermano (Zen Efron). En medio de todos ellos, una atractiva joven, enamorada del condenado a raíz de haber mantenido correspondencia con él, será la que solicite ayuda al periodista para salvar a su prometido.

Si bien la cinta de Daniels que, en un principio, iba a ser dirigida por Pedro Almodóvar, fue seleccionada para el festival de Cannes, las críticas negativas se cebaron tanto con el director como con el resto del equipo. Tan solo Nicole Kidman, que interpreta un papel de reparto, se salvó de la quema.

A pesar de que el argumento surge de cómo se enamoran un preso próximo a su ejecución y una joven que se dedica a cartearse con presidiarios para hacer más liviano el peso de su futura ejecución, la mayoría de las críticas critican el hecho de que al adaptar la novela, los guionistas, Daniels y el mismo Dexter, hayan relegado la historia de amor surgida entre el preso y la joven sureña con la que se cartea desde el corredor de la muerte, a las escenas de sexo y las relaciones morbosas que se dan entre sus protagonistas.

Lo que sí muestran tanto la novela como la película es la importancia que dichas cartas, sobre todo cuando en ellas se instala el amor, tienen para el presidiario. Para éste, la llegada de esas letras, única conexión con el mundo exterior, alivia su muerte en vida más que el contenido mismo de ellas.

Matar a César para vivir otra vida

Los octogenarios Paolo y Vittorio Taviani, de 81 y 83 años respectivamente, ganaban el Oso de Oro en la pasada 62ª edición del Festival de Cine de Berlín con su César debe morir, película con la que también han obtenido cinco premios David di Donatello 2012; mejor película, mejor dirección, mejor producción, mejor montaje y mejor sonido.

César debe morir es un ejemplo del teatro dentro del cine. Los hermanos Taviani ponen en escena la historia del montaje teatral de la obra de Shakespeare, *Julio César*, que llevan a cabo un grupo de presos en una cárcel romana de alta seguridad, Rebibbia. La cinta, que se acerca más a lo que se ha dado en llamar docu- ficción, está interpretada por los propios presos y por un exconvicto, Salvatore Striano que da vida a Bruto. Striano, que lleva a sus espaldas cinco años de cárcel es el único con experiencia cinematográfica, ha participado en *Gomorra* (Matteo Garrone, 2008), *Napoli, Napoli, Napoli* (Abel Ferrara, 2009), *Fortapàsc* (Marco Risi, 2009) y *Gorbaciof – Il cassiere col vizio del gioco* (Stefano Incerti, 2010).

La galardonada fotografía de Simone Zampagni emplea el recurso del cambio del color al blanco y negro para recrear en éste último la realidad de la vida en la prisión. Una prisión en la que todos, sentenciados a muerte y presos comunes, se muestran como hombres grises escondidos en sus soledades, vacíos o miedos. En un blanco y negro que simboliza la frialdad de las paredes que, a modo de lápida, separan al hombre de la luz, de la vida. Mientras los instantes vividos en la supuesta irrealidad del teatro son los que se nos muestran en color. Así, la repetitiva muerte de César a manos de Bruto es el momento que da sentido a la vida de dichos presos. En la muerte del emperador, acontecida tantas veces como ensayada, ese grupo de presos encuentran la salida a su **rubricado destino.**

Visualízame, las miradas de mujer a la muerte

Suicidios forzados o voluntarios, ritos funerarios y duelos son algunos de los argumentos presentados en formato cortometraje por jóvenes realizadoras españolas al festival nacional de cortometrajes Visualíza*Me*, Audiovisual & Mujer, que convoca la Fundación Inquietarte. La muerte es un argumento que, cada vez con más frecuencia, forma parte de las historias que las realizadoras españolas para emplean para contar algunos aspectos de las relaciones entre los seres humanos. En esta segunda edición del festival, los cortometrajes *Unfarewell* de Ainhoa Menéndez, *5º b Esc. Dcha.* de María Adánez, *Banuatu o la felicidad* de Rafa Piqueras, con Guion de Rebeca Valls, *Ay pena* de Elisa Cepedal, *Listo para hablar* de Ángeles Reiné, De *"El Retiro"* a *"Sol"* de Suniti María Jurado y *Conversa cunha muller morta* de Sonia Méndez han sido los que presentan argumentos relacionados con la muerte.

Unfarewell de Ainhoa Menéndez nos presenta una extraña comunidad religiosa en la que los mayores, llegados a una edad determinada, el día de su cumpleaños deben acaban con su vida suicidándose, uno de los "abuelos" se plantea acabar con esa costumbre para no perderse la relación de amistad que le une con su nieto. El debut como realizadora de la actriz María Adánez, *5º b Esc. Dcha.,* es un cortometraje con tintes autobiográficos en el que tres hermanas, acompañadas por su madre, deben cumplir la última voluntad de su difunto padre esparciendo sus cenizas. En *Banuatu o la felicidad* de

Rafa Piqueras, con Guion de Rebeca Valls cuatro amigas de juventud, en plena madurez se plantean el suicidio colectivo por una promesa que realizaron en el último viaje que disfrutaron juntas. Elisa Cepedal en *Ay pena* permite a la protagonista encontrar su verdadero camino tras heredar un pequeño negocio familiar a la muerte de su madre. *Listo para hablar* de Ángeles Reiné muestra el duelo y los tratamientos psicológicos a los que deben someterse los familiares de víctimas de atentados. De *"El Retiro"* a *"Sol"* de Suniti María Jurado es una visión optimista de la muerte planteada como mero trámite y *Conversa cunha muller morta* de Sonia Méndez, una propuesta diferente y arriesgada de tratar la violencia machista apoyada en la tradición cultural gallega, en la que relación con los muertos está siempre presente.

Estas distintas miradas e interpretaciones sobre la muerte se podrán ver en distintos puntos de la geografía nacional e internacional gracias al carácter itinerante **del festival.**

RUFINO… te han pillado

Un millonario de la Pampa argentina eludió su paternidad en vida, pero la Justicia y el ADN han declarado heredera a su hija no reconocida tras una peripecia mortuoria digna de un guion de Hollywood.

Texto **Nieves Concostrina**

Érase una vez una mujer muy humilde de La Pampa que se enteró por casualidad de que era hija de un rico hacendado llamado Rufino Otero. Su padre había tenido relaciones con una criada hace más de siete décadas, y, por supuesto, se negó a reconocer a la niña, a la que pusieron Eva Paole. Cuando la cría cumplió sesenta y tantos y vivía con una mísera pensión de jubilación en la ciudad de General Acha, descubrió que era la única hija de aquel ricachón. Era un secreto a voces que conocían todos sus vecinos menos ella. La humildad con la que transcurría su vida ablandó a quienes conocían aquel secreto. Decidieron ponerla sobreaviso y descubrirle que ella era hija de Rufino Otero. Comenzaron a correr la voz por la tristeza que les producía una mujer que pasaba mil penalidades pese a que su padre había tenido más dinero que pesaba.

Cuando Eva salió del shock que le produjo la noticia, decidió ponerse en marcha para demostrar su parentesco. Pero en ese tiempo habían ocurrido demasiadas cosas que se interponían en la reclamación judicial de Eva Paole: su padre había muerto y había dejado toda su fortuna a su viuda, con la que nunca tuvo hijos. Y también murió la viuda, que a su vez traspasó toda la herencia a un sobrino carnal. La hija de Rufino no se arredró: se propuso reclamar lo suyo y quitarle la herencia al sobrino de la viuda de su padre. ¿Se han perdido?

Pues la que se perdió en un caos de tumbas, exhumaciones y recorridos por varios cementerios fue la Justicia argentina cuando decidió abrir la investigación. Se supone que el ADN que se ordenó extraer al cadáver de Rufino daría la confirmación definitiva a su parentesco con Eva Paole, pero el sobrino, para que no le quitaran los cuartos, robó al muerto y colocó otro en su lugar para que las pruebas genéticas no coincidieran.

La Justicia y la policía argentinas se volvieron locas para atender como es debido las demandas de la heredera, porque cada vez que iban a una tumba donde en teoría había un muerto que podría confirmar el parentesco, ese muerto había sido cambiado por otro.

Primero cambiaron al difunto original, al ricachón Rufino, y en su lugar metieron a un muerto robado de otro cementerio. Y estaba claro que el principal sospechoso era el sobrino, el que ya tenía la fortuna y que se negaba a soltarla porque el maldito ADN dijera que su tío había dejado una hija en el mundo. Pero no había pruebas para acusarlo.

Eva Paole, junto al retrato de su madre, la criada de la que renegó el rico hacendado Rufino Otero.

Y si el sobrino había sustituido al muerto auténtico por un muerto impostor, de algún sitio tendría que haber sacado al impostor y en algún sitió debía de haber guardado al auténtico, lo que añadía más incógnitas al caso. En el año 2007, tras un chivatazo al diario argentino "Clarín", se supo dónde estaba el nicho de donde habían sacado al difunto sustituto. Se ordenó una apertura judicial de la sepultura y se comprobó que allí había otro muerto, en este caso muerta, empleada para tapar el hueco. Era una difunta que sustituyó al muerto que a su vez sustituyó al muerto original, a Rufino. Un lío que no había forma de desenredar.

Rufino Otero nunca quiso reconocer que había tenido una niña con la criada, ni que mucho menos heredada su inmensa fortuna. Eva Paole, la hija, ha conseguido demostrarlo siete décadas después.

Y, mientras, la heredera seguía sin recibir su herencia porque no podía comparar su ADN con el cuerpo de su supuesto padre.

La cosa terminó de complicarse a mitad del juicio, cuando el sobrino, el que tenía en su poder la herencia y que se negaba a soltarla, se muere en mitad del proceso. Lo que faltaba, el principal acusado de organizar toda la trama va y se muere sin dejar dicho dónde había escondido el cadáver de su tío.

Tras casi diez años de pleitos, al final se supo que el cadáver del rico hacendado había sido incinerado muy poco después de haber sido robado, así que la Justicia ordenó que los análisis de ADN se realizaran al cuerpo de la madre del difunto, es decir, a la abuela de la supuesta heredera. ¡Bingo! El ADN acabó cantando La Traviata y sentenció que, efectivamente, aquel ricachón de la Pampa tuvo una hija fuera del matrimonio a la que nunca reconoció, de la que siempre renegó y que ahora, en 2012, ha conseguido embucharse 30 millones de dólares (23 millones de euros). Al ADN no hay muerto que se le escape, por mucho cambiazo que pretendan dar algunos.

La Justicia ordenó que los análisis de ADN se realizaran al cuerpo de la madre del difunto, es decir, a la abuela de la **supuesta heredera**

Y colorían colorado, este cuento se ha acabado. Pero **es verdad.**

XIII Concurso de Tanatocuentos

Foto: Jesús Pozo

Foto: Jesús Pozo

1.- Los trabajos deben ser inéditos y escritos en español. Su temática debe contemplar algún aspecto de los ritos funerarios.

2.- Todos los cuentos irán acompañados del nombre y apellidos reales del autor, aunque se pueden presentar bajo seudónimo. En este caso, se debe adjuntar en sobre cerrado nombre, dirección y teléfono.

3.- Los cuentos deberán constar de un mínimo de tres folios (30 líneas / 60 espacios) y un máximo de ocho a doble espacio.

4.- Cada autor deberá enviar un solo original a "Revista Adiós. XIII Concurso de Tanatocuentos. Funespaña. C/ Castelló, 66. 28001 Madrid".

5.- Se pueden enviar cuentos por correo electrónico a la dirección Inquietarte@inquietarte.es ó prensa@funespana.es. Se ruega que sea en documento adjunto con las mismas condiciones del punto 3.

6.- El plazo de admisión de originales finalizará el 1 de diciembre de 2012. El resultado del concurso se dará a conocer en la revista de mayo-junio del año 2013.

7.- El cuento ganador será publicado en la revista Adiós y en www.revistaadios.es. Una selección realizada por el jurado de los mejores cuentos (incluido el ganador) será publicada en la forma que el editor considere oportuno. El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan seleccionados. Esta cesión será de forma exclusiva durante tres años, contados a partir de la fecha de su publicación. A partir de entonces, aunque el editor posea el derecho de edición, los autores podrán disponer de los cuentos también para otras publicaciones, indicando siempre en ellos su condición de Premios del Concurso de Tanatocuentos de la Revista Adiós.

8.- Aquellos originales que no fueran seleccionados serán destruidos una vez finalizado el concurso.

9.- El jurado lo compondrán miembros de Funespaña, de la Revista Adiós, de Candela Comunicación y de Fundación Inquietarte, entre los que habrá personas de reconocido prestigio en el mundo del arte y la literatura que serán conocidos una vez se produzca el fallo.

10.- Habrá un solo premio de 1.500 euros.

11.- La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concurso desierto.

12.- La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.

Organiza revista

Adiós

Con la colaboración de

funespaña

in. quiet arte. inquietarte.

ATROESA

HORNOS CREMATORIOS

COMPROMISO CERTIFICADO CON LA CALIDAD Y MEDIOAMBIENTE

DISEÑO Y FABRICACIÓN ADAPTADOS
A LAS NECESIDADES DE CADA CLIENTE

ATROESA

CALLE HINOJOSA DE DUQUE, Nº 7.
28946 FUENLABRADA (MADRID)
TEL./ FAX.: 91.697.22.22

E-mail: nave@atroesa.e.telefonica.net **Web: www.atroesa.com**

A+ Applus+ CALIDAD EMPRESA CERTIFICADA ISO 9001 EC-1901/05 Certification Technological Center

ACREDITADO POR ENAC

A+ Applus+ MEDIO AMBIENTE EMPRESA CERTIFICADA ISO 14001 MA-0266/05

ACREDITADO POR ENAC